

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Facultad de Ciencias de la Salud

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018

Autores:

Elquin Alex Roque López

Angel de Jesus Eduardo Corrales Baldoceda

Asesora:

Psic. Helen Sara Flores Mamani

Lima, diciembre de 2018

**DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS**


Helen Sara Flores Mamani, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología , de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: **“Riesgo de adicción a las redes sociales y los estilos de crianza en adolescents de una institución educativa privada”** constituye la memoria que presenta el(la) **Bachiller Elquin Alex Roque Lopez y Angel de Jesus Eduardo Corrales Baldoce** para aspirar al título de Profesional de Psicólogos ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los 25 de Marzo del 2019


Nombre y Apellidos de la asesora

"Riesgo de adicción a redes sociales y estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018"

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR


Psic. Josías Trinidad Ticse
Presidente


Psic. Lindsey Wildman Vilca Quiro
Secretario


Psic. Flor Victoria Leiva Colos
Vocal


Psic. Helen Sara Flores Mamani
Asesora

Ñaña, 20 de diciembre de 2018

Dedicatoria

A mis padres: Santiago Roque Aulestia
y Mirtha América López Saldarriaga, por
darme la oportunidad de convertirme en
un profesional.

A mi abuela Antonia Saldarriaga Vincés,
por su gran amor al verme realizado
profesionalmente.

(Elquin Alex)

A mi madre Elena Baldoceña, especial
consideración, por enseñarme con amor
para enfrentar los retos que me tocó vivir.

A mis distinguidos hermanos: Carlos y
Jorge, por su apoyo incondicional,
quienes me enseñaron que con esfuerzo
se logra las metas futuras.

(Angel de Jesús Eduardo)

Agradecimientos

A Dios y la casa de estudios, la UPeU, donde me formé profesionalmente; asimismo, un agradecimiento especial a los profesionales: Abog. Wilberth Gonzales, Econ. Carlos Flores, Mtro. Renzo Carranza, Ing. Cecilia Roque, Mtro. Frank Cunza y los licenciados José Calcin, Flor Leiva, Isaac Conde, Wildman Vilca, Teófilo García, Miguel Yumbe, quienes aportaron para un mejor desarrollo del presente trabajo.

También a Ángel Corrales y nuestra asesora, la Lic. Helen Flores Mamani, porque juntos emprendimos este arduo proceso de tesis, sin dejar al margen de este agradecimiento a todos nuestros amigos, quienes siempre estuvieron presentes mediante sus oraciones.

(Elquin Alex)

A Dios, en primera instancia, por darme la oportunidad de vivir y culminar esta investigación, para beneficio de nuestra sociedad.

A mis padres, hermanos y asesores, quienes estuvieron compartiendo sus conocimientos, educándonos bajo la dirección de su profesionalismo ejemplar.

A nuestra casa de estudios, la Universidad Peruana Unión, la Institución Educativa que nos generó la oportunidad y las facilidades para desarrollar nuestro proyecto.

A Elquin Roque, especial consideración, por su apoyo y su perseverancia, quien se constituyó en un modelo para mí.

A mis amigos, quienes siempre estuvieron presentes mediante sus palabras de ánimo, quienes siempre quedarán en mi corazón y en mi recuerdo de toda la vida.

(Angel de Jesus Eduardo)

Índice general

Índice general.....	vii
Índice tablas	xi
Resumen.....	1
Abstract.....	2
Capítulo I.....	3
El problema	3
1. Planteamiento del problema.....	3
2. Formulación del problema	8
2.1. Problemas generales.	8
2.2. Problemas específicos.	8
3. Justificación.....	9
4. Objetivos de la investigación	10
4.1. Objetivos generales.	10
4.2. Objetivos específicos.	10
Capítulo II.....	12
Marco teórico.....	12
1. Presuposición filosófica	12
2. Antecedentes de investigación	14

2.1. Estudios internacionales	14
2.2. Antecedentes nacionales	16
3. Marco Teórico.....	20
3.1. Adicciones a redes sociales	20
3.2. Estilos de crianza	29
2. Marco teórico de la población de estudio.	42
2.1. La adolescencia	42
2.2. Identidad versus confusión de identidad	43
2.3. Etapas de la adolescencia	44
2.4. Características de la adolescencia.....	45
2.5. Los adolescentes y el riesgo de adicción a las redes sociales	46
2.6. Factores de riesgo en los adolescentes.....	47
3. Definición de términos	47
3.1. Adolescencia.....	48
3.2. Estilos de crianza	48
3.3. Redes sociales.....	48
3.4. Adicción a redes sociales.....	48
3.5. Adicción	48
4. Hipótesis de la investigación	48

4.1. Hipótesis principales	48
4.2. Hipótesis específicas	49
Capítulo III	50
1. Tipo de Investigación.....	50
5. Variables.....	50
5.1. Identificación de las variables	50
1.2. Operacionalización de las variables.....	53
2. Delimitación geográfica y temporal.....	54
3. Participantes.....	54
3.1. Criterios de inclusión y exclusión	55
3.2. Características de la muestra.....	55
4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	57
4.1. Riesgo de adicción a redes sociales	57
4.2. Estilos de crianza	58
5. Proceso de recolección de datos.....	59
6. Procesamiento y análisis de datos	60
Capítulo IV.....	61
Resultados y discusión.....	61
1. Resultados.....	61

1.1	Análisis descriptivo	61
1.2.	Asociación entre Riesgo de adicción a redes sociales y Estilo de crianza	73
2.	Discusión	75
Capítulo V	80
Conclusiones recomendaciones	80
2.	Recomendaciones	82
Referencias	83

Índice tablas

Tabla 1	Tipología de patrones de crianza según Maccoby y Martín (1983).....	39
Tabla 2	Operacionalización del Riesgo de adicción a redes sociales.....	53
Tabla 3	Operacionalización del Estilo de crianza.....	54
Tabla 4	Datos sociodemográficos	55
Tabla 5	Nivel de riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes según el sexo	61
Tabla 6	Niveles de riesgo de adicción a redes sociales y año de estudios	62
Tabla 7	Riesgo de adicción a redes sociales según edad de los estudiantes	63
Tabla 8	Riesgo de adicción a redes sociales según la religión del estudiantes ...	64
Tabla 9	Riesgo de adicción a redes sociales según la región de procedencia	65
Tabla 10	Riesgo de adicción a redes sociales según el tipo de familia del estudiante	66
Tabla 11	Nivel de riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes...	67
Tabla 12	Estilo de crianza en adolescentes del nivel secundario.....	68
Tabla 13	Estilos de crianza según el sexo de los estudiantes	68
Tabla 14	Estilos de crianza según el Año de estudiantes	69
Tabla 15	Estilos de crianza y religión de los estudiantes	70
Tabla 16	Estilos de crianza según el tipo de familia.....	71
Tabla 17	Estilos de crianza según región de procedencia	72

Índice de anexos

Anexo 1 Cuestionario del uso de redes sociales.....	98
Anexo 2 Escala de estilos de Crianza	102
Anexo 3 Tabla de resultados estadísticos de las dos variables de estudio.....	105
Anexo 4 Carta de autorización de la Institución	106

Índice de abreviaturas o símbolos usados

TIC	: Tecnologías de Información y Comunicaciones
INEI	: Instituto Nacional de Estadística E Informática
UNICEF	: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
NVI	: Nueva Versión Internacional
FES	: Clima Social Familiar
IAT	: Test de Adicción a Internet
FACES	: Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar
ARS	: Adicción a Redes Sociales
IAC	: Inventario de Adaptación de Conducta
EHS	: Escala de Habilidades Sociales
CACIA	: Cuestionario de Autocontrol Infantil y Adolescente
OMS	: Organización Mundial de la Salud
DSM – V	: Manual de Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales
NIMH	: Instituto Nacional de Salud Mental
RAE	: Real Academia Española
SPSS	: Statistical Package for the Social Science

Resumen

El objetivo de este estudio fue determinar si existe relación significativa entre riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza de los padres, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018, con un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance correlacional. La muestra de estudio estuvo compuesta por 255 estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima. Instrumentos: Escala de Riesgo de Adicción a Redes Sociales (Vilca y Vallejos, 2015), configurada por 43 ítems distribuidos en 7 dimensiones: pérdida de control, síndrome de abstinencia, disminución del rendimiento académico, modificación del ánimo, dependencia, pérdida del interés por otras actividades e interferencia en el ámbito social. Para evaluar los estilos de crianza se empleó la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, adaptada por Merino y Arndt (2004). Las propiedades psicométricas del instrumento indican que presentan validez y confiabilidad. Por otro lado, los datos fueron procesados en el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 22.0, con el cual se obtuvo el análisis descriptivo, medidas de tendencia central, tablas de frecuencias, así también el contraste de hipótesis utilizando el estadístico Chi cuadrado y el coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados muestran que el riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes del nivel secundario se asocia significativamente con los estilos de crianza ($p=0,04$).

Palabras clave: Riesgo de adicción a las redes sociales, estilos de crianza, estudiantes, nivel secundario.

Abstract

This study objective was to determine whether there is a significant relationship between addiction risk to social networks and parenting styles in adolescents at the secondary level of a private educational institution in Lima, 2018. Quantitative approach, non-experimental design and correlational scope. The study sample was composed of 255 high school students from a private educational institution in Lima. Instruments: Addiction Risk Scale to Social Networks (Vilca and Vallejos, 2015), configured by 43 items distributed in 7 dimensions: Control Loss, withdrawal syndrome, decrease in academic performance, mood modification, dependence, loss of interest in other activities and interference in the social field. The parenting Styles Scale of Steinberg adapted by Merino and Arndt (2004) was used to evaluate the aging styles. The psychometric properties of the instrument indicate that they have validity and reliability. On the other hand, the data were processed in the statistical package SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) version 22.0, with which the descriptive analysis, measures of central tendency, tables of frequencies, as well as the hypothesis contrast using the statistical square Chi and the Pearson correlation coefficient. The results show that the addiction risk to social networks in adolescents at the secondary level is significantly associated with parenting styles ($p = 0.04$).

Key words: Addiction Risk to social networks, parenting styles, students, secondary level.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

La interacción entre personas es la esencia de las relaciones y actividades en general, además mediante la misma intercambiamos ideas, necesidades, comportamientos y vínculos afectivos que nos ayudan a convivir en sociedad.

Cicourel (citado por Rayo, 2014) define el Interactuar como el ser parte de una red de acción comunicativa en la cual se aplica la aprehensión, comprensión e incorporación del individuo en el mundo; además, mediante la interacción, el individuo comprende el ambiente que lo rodea, inclusive interpretar, de manera lógica, las experiencias, así como el accionar de los demás sujetos.

Según esta perspectiva, se define las redes sociales como una nueva manera de interactuar mediante los sitios web, donde cada individuo intercambia información personal; asimismo, agruparse según sus gustos e intereses a pesar de estar separados físicamente. Las redes sociales se han tornado, de algún modo, en una efectiva interacción (Rayo, 2014).

Sin duda alguna, el internet es la herramienta que contribuye positiva y significativamente, para la publicación científica, en cualquier ámbito del desarrollo humano, por su gran capacidad de almacenamiento de la información proveniente de todo el mundo y en diversos idiomas; el cual, sumado al desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), ha permitido acercar el

internet a personas de todas las edades y culturas (Fundación Pfizer, 2009), provocando un impacto positivo, generando cambios significativos en nuestras formas de transmitir la información y contribuyendo para el desarrollo y los importantes cambios sociales; no obstante, su uso inapropiado y excesivo ha generado un impacto psicológico negativo (Lai, et al., 2013), denominado adicción a las redes sociales.

Cualquier comportamiento normal llega a ser patológico (Adicción), por la frecuencia, intensidad e interferencia que ejerce sobre la vida familiar, social y laboral de las personas implicadas (Verdura, Ponce, y Rubio, 2011); además, incluye un deterioro centrado en el control de su uso, que tiene manifestaciones sintomáticas a nivel cognitivo, conductual y fisiológico (Young, citado por Moral y Suárez, 2016). Las adicciones pueden, por lo tanto, desarrollarse a partir de las actividades destinadas en un inicio para beneficio propio del sujeto.

Vilca y Vallejo (2015) definen la adicción en los términos de deterioro de la capacidad de control, relacionada directamente con una dependencia generalizada, presentando síndrome de abstinencia cuando no se puede acceder a las redes sociales, manifestándose en una disminución del rendimiento académico, pérdida de interés en otras actividades y conflictos en el área social. Además, Muñoz y Ramírez (2016) refieren que puede provocar cambios virtuales de identidad, diversos grados de intimidad, pérdida de contacto personal, distorsión del mundo real y dependencia, convirtiendo las redes sociales de un medio, a un fin en sí mismo.

Por otro lado, Viñas (2009) presenta algunas características de la personalidad de quienes hacen uso excesivo de las redes sociales, entre otras: introversión, inestabilidad emocional, desesperanza y predominancia de emociones negativas.

Además, refiere que sus recursos de afrontamiento suelen ser improductivos (pues tienden a ignorar el problema, autoinculparse, con falta de afrontamiento y reducción de la tensión) y no centrados en la resolución del problema (buscan diversiones relajantes).

Esta problemática se presenta en aumento a nivel mundial, reflejo del mismo se puede observar en las publicaciones científicas elaboradas alrededor del mundo, las cuales enfatizan el uso de tecnologías: el internet, los teléfonos celulares y video juegos y sus efectos en el comportamiento (Carbonell, Guardiola, Beranuy y Bellés, 2009); entre ellos podemos destacar los datos estadísticos obtenidos en Corea del Sur, cuyas autoridades han considerado la adicción a Internet uno de los principales problemas de salud pública, en el 2006; estimaron que unos 210.000 niños y adolescentes, que representa en el 2,1% de la población de 6 a 19 años de edad, sufrían de adicción y requerían tratamiento; además de este grupo, un 80% precisaban de medicación psicotrópicas y entre el 20-24% necesitaban ser hospitalizados. También señalaron que los adolescentes de enseñanza media pasaban unas 23 horas semanales jugando a través de Internet, lo que supone un alto riesgo de presentar adicción. La aparición de este tipo de adicción podría predecirse por la presencia de características y circunstancias: la elevada excitabilidad exploratoria, escasa dependencia de la gratificación, baja autoestima, mal funcionamiento familiar y practicar juegos online; son posibles factores que intervienen en este tipo de conductas adictivas.

Respecto de las cifras estadísticas nacionales, el INEI advierte que el teléfono celular es uno de los medios más utilizados para acceder a internet y que su uso está incrementado. El primer trimestre del 2017, el 28,2% de la población de seis a más años accedió a internet mediante un celular, cifra que supera por 10,2 % a la

obtenida durante el primer trimestre del 2016. De manera más específica, detalló que, de Lima metropolitana, 2017, de la población mayor de 6 años que tuvo acceso a internet, la cifra alcanzó el 71.7%, con un incremento de 5,6 puntos porcentuales en relación con el 2016, en el mismo rango poblacional. Y respecto de este grupo, señala que el 70.4% lo utilizó diariamente (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2017).

Por su lado, Lluén (2017) afirma que el promedio de tiempo usado en internet asciende a 10 horas semanales, teniendo acceso al internet más frecuentemente en casa y a través del celular. También Verdura, Ponce y Rubio (2011) registran un número importante de horas semanales de privación del sueño, con el propósito de seguir conectado a la red.

De manera específica, Echeburúa y De Corral (2010) y Lai, et al., (2013) alertan que particularmente son los adolescentes los más propensos a desarrollar este tipo de adicción, en quienes se manifiesta problemas de salud mental relacionados con la depresión, ansiedad, déficit de atención y trastornos de hiperactividad, aislamiento, e incluso problemas relacionados con la salud física; por ejemplo, somnolencia, dolores musculares y trombosis venosa profunda. Adicionalmente refieren que algunas características de la personalidad y los estados emocionales aumentan la vulnerabilidad a las adicciones; entre otros, la impulsividad, disforia, intolerancia a estímulos displacenteros, búsqueda exagerada de emociones fuertes, timidez excesiva, baja autoestima, rechazo a la imagen corporal.

Estas características reflejan aspectos sociales que describen a nuestra población adolescente, la cual se encuentra inmersa en un marco de vulnerabilidad por el uso excesivo de internet (Matalinares, et al., 2013). Las características hasta aquí mencionadas dirigen la atención, por lo general, hacia el conjunto de factores

relacionados con las tendencias en el uso del internet, los rasgos de personalidad subyacente, los efectos de tal comportamiento en la vida cotidiana y problemas en el relacionamiento social.

En un estudio realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) haciendo referencia al uso de las tecnología digital del *Estado Mundial de la Infancia*, se menciona que estas tecnologías en la vida de niños y adolescentes ha influido así en sus vidas como en sus oportunidades de desarrollo, en todas las situaciones de raza, origen étnico, discapacidad o aislamiento geográfico; la nueva era digital puede crear brechas que impidan alcanzar todo su potencial, y hace especial hincapié en acciones de cooperación para proteger a tal población adolescente.

Al respecto, así como muestran algunos estudios en el Perú, la totalidad de casos de jóvenes en quienes se reporta algún tipo de conducta adictiva, ocurren durante la convivencia con sus padres o apoderados; además, un número importante de estos establece conexión con internet a través de sus celulares en ambientes privados: sus habitaciones (Pomalima, Palpán, Caballero y Cruz, 2016), considerando esta perspectiva se hace necesario tomar en cuenta la responsabilidad familiar sobre la dirección, disciplina y otros criterios relacionados con el proceso de formación y educación en el hogar. Al respecto, se ha podido observar en la población de adolescentes en riesgo, una mayor insatisfacción con sus relaciones familiares; también evidencian dificultades en su capacidad para iniciar y mantener relaciones sociales (Viñas, et al., 2002). A todo esto, Toro (2010) añade que los factores familiares que parecen facilitar la adicción de los adolescentes a Internet, son los conflictos padres-adolescentes, hermanos que

consumen alcohol habitualmente y actitud tolerante de los padres al consumo adolescente de alcohol o drogas.

Cada familia tiene sus propias formas de actuar; en la forma como los padres educan y guían a sus hijos (Comellas, 2003) se puede apreciar que el estilo de crianza ejerce gran influencia en la formación de sus hijos. Céspedes, Papalia, Wendkos, Duskin y Sordo (citados por López y Huamaní, 2017), la define como el conjunto de conductas realizadas: autoridad y responsabilidad, enfocándose en su cuidado, protección, valores y actitudes, esto influye sobre sus roles y hábitos que se les otorga, durante el transcurso de la infancia a la adolescencia, fundamentos para el desarrollo en todos los aspectos de la vida de los hijos.

De esta manera, y teniendo en cuenta que las prácticas parentales, ejercen un efecto directo sobre el desarrollo de conductas específicas y sus características, y, en esencia, estas constituyen “el mecanismo a través del cual los padres ayudan directamente a sus hijos a alcanzar sus metas de socialización” (Darling y Steinberg, 1993, p. 493), surge la interrogante: ¿Qué relación existe entre el riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

2. Formulación del problema

2.1. Problemas generales.

¿Existe relación significativa entre riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

2.2. Problemas específicos.

¿Existe relación significativa entre pérdida de control y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

¿Existe relación significativa entre síndrome de abstinencia y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

¿Existe relación significativa entre disminución del rendimiento académico y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

¿Existe relación significativa entre modificación del ánimo y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

¿Existe relación significativa entre dependencia y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

¿Existe relación significativa entre pérdida de interés de otras actividades y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

¿Existe relación significativa entre conflictos en el área social y los estilos de crianza en adolescente del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018?

3. Justificación

El presente estudio es relevante, porque nos permite conocer la relación entre adicción a las redes sociales y los estilos de crianza, en estudiantes de un colegio particular del cono este de Lima.

A nivel educativo, aporta conocimientos para los docentes, quienes tienen a su cargo la formación integral de los estudiantes; al identificar los problemas relacionados con la adicción a las redes sociales, los docentes pueden establecer medidas preventivas.

Además, a nivel institucional, permite tomar decisiones para la implementación de programas de intervención, para solucionar los problemas relacionados con el riesgo de adicción a redes sociales, los cuales sean dirigidos a los estudiantes, también desarrollar seminarios-talleres sobre los estilos parentales dirigidos a los padres de la institución educativa, con la finalidad de reconocer el estilo adecuado para prevenir dicha adicción en sus hijos.

Finalmente, la presente investigación será de beneficio de manera directa para los estudiantes quienes participarán en la investigación y quienes tendrán un mayor autoconocimiento, inclusive podrán recibir intervención en el caso de presentar algún riesgo; asimismo, los padres recibirán un reporte general de los resultados obtenidos que les permitirá reconocer qué estilo de crianza es mejor para el desarrollo adecuado de sus hijos y encuentren mecanismos que los protegen de la adicción a las redes sociales.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivos generales.

Determinar si existe relación significativa entre riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

4.2. Objetivos específicos.

- Determinar si existe relación significativa entre pérdida de control y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Determinar si existe relación significativa entre síndrome de abstinencia y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Determinar si existe relación entre disminución del rendimiento académico y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Determinar si existe relación significativa entre modificación del ánimo y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018
- Determinar si existe relación significativa entre dependencia y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Determinar si existe relación significativa entre pérdida de interés en otras actividades y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Determinar si existe relación significativa entre conflicto en el área social y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

En Eclesiastés 11:9 (Nueva versión internacional, NVI) se registra: “alégrate, joven, en tu juventud; deja que tu corazón disfrute de la adolescencia, sigue los impulsos de tu corazón y responde al estímulo de tus ojos, pero toma en cuenta que Dios te juzgará por todo esto”. Se hace referencia de la importancia de saber disfrutar de este periodo de la vida, tendiendo un buen control personal que nos permita mantener un equilibrio entre lo que deseamos y lo que debemos hacer. En la actualidad, los adolescentes y los jóvenes en general con frecuencia ceden ante las “pasiones juveniles” (2 Timoteo 2:22) con mucha facilidad, disipando su tiempo en asuntos poco beneficiosos y hasta perjudiciales, exponiéndose a situaciones que pueden marcar el resto de su vida. Una de los medios a través de los cuales se manifiestan estos problemas es el uso de tecnologías, las cuales, sumadas a las características cambiantes de los padres en el cumplimiento de su rol parental, han facilitado la complacencia de los sentidos, sin considerar las consecuencias negativas que puedan tener desligados de la voluntad de Dios. En Eclesiastés 12:1 se aconseja a los jóvenes: “acuérdate de tu creador en los días de tu juventud; antes que lleguen los días malos y vengan los años en que digas: no encuentro en ellos placer alguno”, sugiriendo usar este periodo de vida, con un criterio basado sobre el temor a Dios. Adicionalmente 1 Timoteo 4:12 invoca “que nadie te menosprecie por ser joven, al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza”.

Recomendando la conducta prudente en todos los aspectos de los jóvenes y adolescentes.

Por su parte, White (2009) invita a los padres para ser amorosos, cuidadosos en la formación de los hijos en el hogar, evitando, de esta manera, que no buscaran en otra parte placer y compañía, evitando que el mal tenga atractivo alguno para sus vástagos. La autora afirma que, entre padres e hijos, se debe romper la frialdad y el distanciamiento emocional. También argumenta que los padres tengan conversaciones más íntimas con sus hijos y, en lo posible, conozcan sus gustos, disposiciones, inclusive compartan los sentimientos de los progenitores y de los hijos; esto ayudará a abrir los corazones de ambos y descubrirán lo que embarga sus corazones, además demostrarán que aman a sus hijos y procuran hacer cuanto pueden para asegurar su felicidad.

Además, White (1990) refiere que la disciplina sea establecida con los hijos, tomando en cuenta que no todos pueden ser sometidos a las mismas ideas que los demás tienen acerca del deber; pues cada ser humano es único; la autora aconseja dar lugar a las diferencias del temperamento y mentalidad, sabiendo que Dios sabe cómo tratar con cada uno de nosotros.

White (2009) también hace hincapié en que no es necesario ser tan rígido o áspero en la disciplina de los hijos, pues las prohibiciones rígidas para los hijos son las que en muchas ocasiones los hijos hacen las cosas que no deberían hacer, pero las terminan haciendo. Además, agrega que cuando la reprensión es necesaria por alguna conducta inadecuada de los hijos, los padres deben hacer que toda llamada de atención se con amor y mostrando un interés especial en ellos, así los hijos percibirán que sus padres desean lo mejor para ellos y que hallen gracia a los ojos de Dios.

2. Antecedentes de investigación

2.1. Estudios internacionales

Fernández, Peñalva e Irazabal (2015) en la ciudad de Navarra (España), realizaron la investigación sobre los hábitos de uso y las conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia, mediante un tipo de estudio no experimental, de alcance descriptivo, con el propósito de analizar las características y el patrón del uso del internet, cuyo trabajo fue realizado en un grupo de 364 adolescentes, cuyas edades se ubican entre 10 y 13 años, estudiantes de educación primaria. Con este fin elaboraron un cuestionario de 142 ítems de respuesta forzada, la cual recoge información acerca de once áreas relacionadas con el uso de internet. Entre algunos de los resultados, se observa que el 93.2% tiene acceso a internet en casa, el 97.2% lo sabe usar, el 94.9% en efecto lo usa, el 29.4% posee una computadora para uso personal, y el 59.1% tiene un celular para uso personal. Además, el 92.2% suele usar el internet en su casa, el 82.3% fue enseñado por su familia a usar el internet y el 72.4% lo utiliza con mayor frecuencia sin la compañía de algún adulto. Según estos datos, los autores encuentran señales de alarma sobre el uso en esta población, particularmente por la temprana incursión en la red de estos jóvenes.

Blanco, Gordillo, Pacheco y Briseño (2017) en la ciudad de Bucaramanga, Colombia, realizan su investigación sobre los estilos de crianza y el ciberbullying, cuyo estudio es no experimental, de corte transversal, de tipo descriptivo correlacional; con el objetivo de analizar la incidencia entre sus variables de estudio. La muestra estuvo compuesta 281 estudiantes de secundaria, en edades entre 11 y 17 años de un colegio público, en la ciudad referida, para lo cual utilizaron los siguientes instrumentos: el cuestionario de ciberbullying de Garaigordobil y Fernández – Tomé (2011) y la escala de estilos de crianza (Parenting Style Index)

de Steinberg. Entre los resultados encontraron que existe una relación significativa entre ser cibervictima y el estilo de crianza autoritario; asimismo, entre ser ciberagresor y dos estilos de crianza: democrático y negligente; y, por último, entre ser observador y estilo de crianza democrático. Se puede concluir que existe una relación entre la prevalencia de ciberbullying y los estilos de crianza; es decir, esta variable sí incide sobre la presencia del ciberbullying.

Ruíz, Hernández, Mayrén y Vargas (2013), en México, realizan su investigación sobre el funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva, enmarcada en un estudio de tipo no experimental, de diseño transversal, cuyo alcance es descriptivo comparativo; se propusieron indagar la relación entre las variables. La muestra fue compuesta por 150 personas, de edades entre 13 y 35 años de edad, de ambos sexos: masculino (94), femenino (56). Se utilizaron los instrumentos: Escala de Clima Social en la Familia (FES, 1980), cuestionario descriptivo, incluye los datos demográficos, datos sobre el consumo (considerando sus hábitos en los últimos 3 meses), tipo de sustancia consumida y tipo de delito cometido. El estudio evidenció que los jóvenes que revelan conductas adictivas, presentan una pobre cohesión familiar, indicando el bajo nivel de lazos afectivos emocionales y desunión entre sus integrantes. En estas familias existe mayor conflicto caracterizado por discusiones frecuentes y énfasis en aspectos negativos de la interacción. Asimismo, estos autores hacen énfasis en pensar sobre los efectos bidireccionales entre los microsistemas individuales y familiar, cuyo funcionamiento familiar deteriorado se suma a las carencias personales, generando un clima propicio para la conducta antisocial, y a la vez las conductas adictivas y delictivas impactan sobre el funcionamiento de los integrantes de la familia. Estas personas manifiestan un descuido importante de las

actividades intelectuales-culturales en familia, lo que puede hablar de las carencias educativas y sociales que limitan las opciones de desarrollo.

Aguirre y Zurita (2015), en la ciudad de Quito (Ecuador), realizaron su investigación sobre la ciberadicción y funcionalidad familiar, en adolescentes, tipifican el estudio en no experimental, de corte transversal, de diseño correlacional, con el objetivo de analizar si hay correlación entre sus variables de estudio. La muestra estuvo compuesta por 581 estudiantes, quienes participaron voluntariamente fueron varones (62.31%) y mujeres (37.69%) adolescentes entre las edades de 12 a 19 años, en un colegio militar. Se utilizaron los siguientes instrumentos: Cuestionario de Adicción al internet de Dra. Kimberley Young (2004); y APGAR (Adaption Partnership Growth Affection Resolver) Funcionalidad Familiar de Smilkstein (1978). Se encontró que hay correlación significativa en ciberadicción y funcionalidad familiar ($p < 0.05$; $\chi^2 = 16.46$). Se concluyó que sí existe una correlación entre ciberadicción y funcionalidad familiar en adolescentes del Colegio Militar de Ecuador, ya que a menos funcionamiento familiar mayor será la ciberadicción.

2.2. Antecedentes nacionales

Matalinares, Díaz, Raymundo, Baca, Fernández, Uceda, Leyva, Sánchez, Villavicencio, Yaringano, Torre, Encalada y Díaz (2013) materializaron su estudio en catorce ciudades representativas de la costa y sierra del Perú; indagaron la influencia de los estilos parentales sobre la adicción a internet, en un tipo de estudio no experimental, transaccional causal, en una muestra constituida por 2370 estudiantes de ambos sexos, entre 13 y 18 años de edad, en las instituciones educativas públicas de las 14 ciudades representadas por cada región del Perú, con el objetivo de analizar cómo influyen los estilos parentales sobre la adicción a

internet. Se utilizaron la Escala de estilos parentales (MOPS) para medir la variable de estilos parentales y el Test de adicción a internet de Young (1996), adaptado por Raymundo, Matalinares y Baca (2013) para medir adicción a internet. Los resultados muestran que los estilos parentales disfuncionales (abuso e indiferencia) influyen sobre la adicción a internet. Asimismo, se encontró una mayor incidencia de estudiantes con adicción a internet en la costa; en la sierra presentan una mayor percepción de estilos parentales disfuncionales; también hallaron que en los hogares monoparentales evidencias de un mayor uso de estilos parentales disfuncionales (indiferencia, abuso y sobreprotección).

Adriano y Mamani (2015), en la ciudad de Lima, llevaron a cabo la investigación sobre el funcionamiento familiar y adicción a internet, estudio de tipo no experimental, de corte transversal, de tipo correlacional, con el propósito de analizar la relación entre las variables. La muestra estuvo constituida por 225 estudiantes de ambos sexos, de una institución educativa pública en el distrito de Los Olivos. Usaron la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar del Olson (FACES III), para medir la variable funcionamiento familiar, y el Test de adicción a internet (Internet Addiction Test - IAT) para medir la variable adicción a internet. En esta investigación no se halló relación entre las variables mencionadas ($\chi^2 = 4,079$; $p < 0.395$). También se hace hincapié que únicamente la dimensión cohesión de la variable funcionamiento familiar se asocia significativamente con la adicción a internet ($r = -.223$; $p < 0.01$); se menciona que el buen clima emocional e íntimo entre los miembros de familia, la inclusión de amistades personales con los integrantes del hogar y el tiempo juntos, así como los límites generacionales claros, pueden contribuir para la búsqueda de intereses en los adolescentes fuera del contexto familiar, y evitar así la vulnerabilidad a conductas adictivas.

Lluén (2017), en la ciudad de Chiclayo, llevo a cabo una investigación, referida a las características de la adicción a internet, en estudiantes del nivel secundario, cuyo estudio es de tipo descriptivo, transversal, con el propósito de identificar las características de la adicción a internet, en una muestra de 800 estudiantes entre el primer y quinto grado de secundaria de colegios estatales. Utilizaron el Test de Adicción a Internet (IAT). Entre los resultados encontraron que el 97% de los estudiantes usaban el internet. De este grupo, el 8.5% fue calificado con adicción a internet y un 25.7% con riesgo a adicción a internet.

Liberato y Polín (2016), en la ciudad de Lima, llevaron a cabo el estudio sobre riesgo en adicciones a redes sociales y los niveles de adaptación de conducta, estudio no experimental, de corte transversal, correlacional, con el objetivo de conocer el nivel de correlación entre las variables, en una población de 350 estudiantes entre 16 y 20 años de una universidad privada. Para recabar los datos utilizaron el Cuestionario de Adicción a redes sociales (ARS) de Ecurra y Salas y el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) perteneciente a De la Cruz y Cordero, adaptado por Ruiz. Los resultados revelaron que existe una relación significativa e inversamente proporcional entre las variables ($r = -.172$; $p < .001$). Los autores expresan que la disposición del adolescente en el cumplimiento de reglas (en el contexto familiar y en lo académico), y también una buena disposición para con las actividades sociales y familiares probablemente constituyan un factor protector ante el riesgo de caer en adicciones a redes sociales. Observan una relación negativa entre las dimensiones obsesión por las redes sociales y adaptación de conducta ($r = -.224$; $p < .000$); además sustenta que el descuido de sus relaciones familiares y amicales se asocia con los estados de ánimo ansioso y alterado propios de la falta de acceso a las redes sociales. Entre otros aspectos,

remarcan que la poca aceptación personal, la escasa disposición para implicarse socialmente y los rasgos de inseguridad, así como las dificultades de adaptación son rasgos característicos de estos grupos.

Mejía y Paz (2014), en la ciudad de Lima, realizaron una investigación de adicción al facebook y habilidades sociales; el estudio es no experimental, de corte transversal, con el propósito de determinar la relación posible entre las variables, en una población de 300 estudiantes de entre 18 y 24 años de edad de ambos sexos. Se recogieron los datos a través del Test de Adicción a Internet de Young adaptado y validado por Luis Mamani, y la Escala de Habilidades Sociales de Elena Gismero (EHS), adaptado por Cesar Ruiz Alva. Entre los resultados, encontraron que existe una correlación inversa altamente significativa ($r = -.256$; $p < .001$) entre variables. La propuesta sostiene que hay una preferencia en el establecimiento de relaciones sociales a través de un ordenador, aspecto que contribuye de alguna manera para el desarrollo de dificultades, para la expresión espontánea y sin ansiedad en estos jóvenes, probablemente explicado por la práctica reducida en un contexto social real.

Challco y Rodríguez (2016), en Lima Metropolitana, desarrollan su investigación sobre riesgo de adicción a redes sociales, autoestima y autocontrol; es un estudio no experimental, de tipo correlacional, enmarcado en el objetivo de determinar la relación entre las variables. La población estuvo conformada por 135 estudiantes con edades, comprendidas entre 14 y 16 años, en una institución educativa pública. Los instrumentos usados fueron el cuestionario de Adicción a redes sociales (ARS) creado por Vilca y Gonzales, el cuestionario de Autoestima de Coopersmith adaptado a Lima por Llerena y el cuestionario de Autocontrol infantil y adolescente (CACIA) adaptado a Lima por Rodríguez. Sus resultados presentan una relación

significativa e inversa entre el riesgo de adicción a redes sociales y la autoestima ($r = -.287$; $p < .001$), relación significativa e inversa entre el riesgo de adicción a redes sociales y el autocontrol ($r = -.288$; $p < .001$). Un aspecto que destaca en relación con el comportamiento en el contexto familiar es el uso de la red, puede observarse la correlación inversa de la dimensión hogar-padres de la variable autoestima con la variable riesgo a adicciones a las redes sociales ($r = -.260$; $p < .002$), este dato en particular sugiere que un tipo de interacción familiar, positiva; es decir, una relación que aporta seguridad y aceptación, se asocia de alguna manera con un menor riesgo al mal uso de las redes sociales y, por lo tanto, la adquisición de conductas adictivas a este tipo de variables sociales.

3. Marco Teórico

3.1. Adicciones a redes sociales

Por lo general, la definición colectiva sobre el término *adicción* tiende a ser relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas; sin embargo, un factor resaltante en el concepto permite extender su definición hacia conductas descontroladas que tienen lugar incluso en situaciones cotidianas: la incapacidad para controlar la conducta.

3.1.1. Concepto de adicción.

El Diccionario de la lengua española (2014) define el término adicción al consumo desmedido de ciertas sustancias y actividades que afectan tanto física como psíquicamente al ser humano.

También se refiere la adicción como la patología que crea dependencia, la cual limita los intereses en el desarrollo y libertad del ser humano (Echeburúa, Labrador y Becoña, 2009).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994) hace referencia al término adicción en el contexto del consumo de drogas y alcohol, considerándolo un trastorno debilitante que se arraiga en los efectos propios de las sustancias de consumo, la cual conlleva una sucesión progresiva de cambios psíquicos y conductuales que afecta implacablemente al adicto; no obstante, el uso antiguo y variado del término los llevó a sugerir la adopción de la palabra *dependencia* por la posibilidad de atribuirle grados de severidad. Con este término, se busca señalar la condición en la que se requiere o depende de alguna cosa o de alguien, para funcionar adecuadamente y/o para sobrevivir, abarcando los elementos físicos y los psicológicos que puedan estar implicados, aunque predominantemente esta definición esté más ligada al consumo de sustancias, igualmente.

En el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-V, 2014) acerca de la diferenciación de los términos mencionados, se considera que el término *dependencia* ha sido confundido fácilmente con el de adicción, sin considerar que los efectos de tolerancia y abstinencia, los cuales definen aquel, suelen ser repuestas muy normales producidas por los tipos de medicaciones que afectan el sistema nervioso central, sin que por ese sea necesario señalar alguna adicción, ya que esta última implicaría desde esta perspectiva, no solo una situación de dependencia, sino además un conjunto de síntomas físicos y psicológicos incluidos en el concepto, tales como el déficit en el control del consumo de sustancias, búsqueda desmedida de las sustancias, deterioro social, síndrome de abstinencia, tolerancia, etc. Sin embargo, en la quinta edición del DSM se considera la adicción un término de definición incierta con una posible connotación negativa, particularmente cuando esta es referida a los trastornos relacionados al consumo de sustancias, razón por la que se opta por usar la expresión “trastornos

relacionados con sustancias y trastornos adictivos”, la cual se considera que describe el amplio abanico de un trastorno, desde un estado leve a uno grave, de consumo compulsivo y continuamente recidivante (DSM-V, 2014, p. 485). De esta manera, la conceptualización del término adicción, aunque abarque conductas que produzcan una activación directa general del sistema de recompensa cerebral y también esté relacionado al consumo compulsivo, no es usada para designar específicamente los fenómenos comportamentales relacionados, sino para describir en general un grupo de características particulares de ellas, ya sea que se tratase de las conductas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas o no. El criterio se extiende incluso para designar los trastornos adictivos que no están relacionados con la ingesta de sustancias, como el juego patológico, considerado el único trastorno registrado en el DSM-V que no está relacionado con sustancias.

3.1.2. Adicciones comportamentales.

Existen otros fenómenos designados como *adicciones comportamentales* (Cía, 2013; González, 2016; Ferre, Sevilla, y Basurte, 2015), tales como adicciones relacionadas a las compras, al sexo, ejercicio, etc., que no están incorporados en el DSM como trastornos definidos “puesto que no existen suficientes datos científicos para establecer los criterios diagnósticos y las descripciones de su curso, fundamentales para considerar estos comportamientos como trastornos mentales” (DSM-V, 2014, p. 481). Sin embargo, se ha considerado a la práctica compulsiva de juegos por internet como el *trastorno de juego por internet*, el cual está contemplado en el marco de las Afecciones que necesitan más estudio, debido a que comparte algunas semejanzas con el juego patológico y con los trastornos por consumo de sustancias.

El trastorno de juego por internet está definido por el uso persistente y recurrente que se hace del internet, con la finalidad de participar en juegos, provocando así un deterioro o malestar clínicamente significativo (DSM-V, 2014), y sobre el cual se dice:

“El grupo de trabajo del DSM-5 revisó más de 240 artículos y encontró algunas semejanzas comportamentales del trastorno de juego por internet con el juego patológico y con los trastornos por consumo de sustancias. Sin embargo, la bibliografía aqueja la ausencia de una definición estándar a partir de la cual conseguir datos de prevalencia. También falta conocimiento acerca de la evolución natural de los casos, con o sin tratamiento. La bibliografía sí describe muchas semejanzas subyacentes con las adicciones a sustancias, entre otros los aspectos de tolerancia, abstinencia, los intentos fracasados repetidos de reducir o abandonar, y la afectación del funcionamiento normal. Además, las tasas de prevalencia aparentemente elevadas, tanto en los países asiáticos como, en menor medida, en Occidente, justificaron la inclusión de este trastorno en la Sección III del DSM-5” (p. 796)

Sin embargo, se han llevado a cabo investigaciones en torno al tema de las adicciones al internet que no están únicamente focalizadas en el uso de la red: un medio para el desarrollo del juego patológico, sino que incorporan al concepto mismo un conjunto amplio de conductas compulsivas que les ha permitido subdividir la problemática en tipos, algunos de los cuales se relacionan con las compras en línea, así como al uso del Facebook, por ejemplo; siendo propuestos en el marco del concepto llamado *trastorno de adicción a internet*, definido por Goldberg (citado por Gregory, 2017). Adicionalmente, el *Center for Internet*

Addiction (Center for Internet Addiction, 2009) estableció otros tipos de adicciones a internet; por ejemplo, los *screen addictions*, adicción a la pornografía online, trastorno por juegos de azar por internet, adicción a redes sociales, entre otros.

3.1.3. Adicción a internet.

Estudios previos al concepto de *adicción a internet* fueron realizados en torno a la problemática general del comportamiento adictivo en relación con los usos de la tecnología. Tal es el caso de Griffiths (1995), quien usa la expresión adicciones tecnológicas para definir las adicciones no químicas, o comportamentales, las cuales implican una interacción humano-máquina, clasificándolas: pasivas, en el caso de ver la televisión; o activas, en los juegos a través de una computadora, las que a su vez conllevan una función de inducción y refuerzo, contribuyendo para la promoción de tendencias adictivas.

Young (1996) usa la expresión adicción a internet, para referirse a toda conducta que evidencia un “trastorno en el control de impulsos que no implica intoxicación por sustancias” (p. 238), aunque considera que se trata de un concepto que no ha sido investigado empíricamente.

Por otro lado, Salas (2014) usa el término *adicciones psicológicas* para referirse a los comportamientos repetitivos, en los que las personas no tienen la capacidad de ejercer un control sobre los mismos. Menciona además que este tipo de adicciones tiene un proceso semejante al que se da en las ocasiones generadas por el consumo de sustancias. En este tipo de casos, la fijación de la conducta adictiva requiere una mayor cantidad de tiempo.

Por su lado Treuer, Fábían y Füredi (2001) sostienen que este tipo de adicciones son consideradas adicciones no químicas, aunque conllevan la misma sintomatología de aquellas relacionadas con el consumo de sustancias; además

son caracterizadas por síntomas de dependencia y déficit de autocontrol. En este sentido, se puede afirmar que de la misma manera que las situaciones de ingesta de sustancia, este tipo de comportamientos está controlado en primera instancia por un proceso de reforzamiento positivo, en la búsqueda del placer con la conducta misma, para luego pasar a una instancia de control por medio de reforzadores negativos; es decir, para menguar la crisis emocional.

a. Características de la adicción a internet.

A la luz de lo expuesto puede afirmarse que entre las características principales que clasifican a este tipo de comportamientos como adictivos encontramos los síntomas de dependencia y el escaso control de la conducta, resaltándose de esta manera que no es el tipo de actividad en sí misma, la que constituye el problema a tratar, sino que se señala la forma de relacionamiento con tal actividad, la que propicia el desarrollo de la conducta adictiva. Salanova, Del Libano, Llorens y Schaufeli (2007) describen un conjunto de características, propias de personas implicadas en algún tipo de adicciones psicológicas, entre las cuales enumeran la pérdida de control, dependencia, desinterés por actividades previas que les resultaban placenteras, afectación del curso regular de las actividades de rutina, deterioro de la calidad de comunicación, entre otros.

Uno de los problemas relacionados con el uso del internet se encuentra en el control del tiempo en el consumo de la actividad (Echeburúa y de Corral, 2010). Este aspecto contribuye para el desarrollo de la conducta adictiva, la cual esté probablemente vinculada a un proceso de evasión de la realidad del sujeto y al beneficio del bloqueo emocional en las interacciones personales.

b. Criterios para identificar conductas adictivas.

Brown (citado por Griffiths, 1995) hace referencia a un conjunto de criterios, para la identificación de ciertas conductas adictivas en el contexto de las adicciones tecnológicas:

- Preponderancia: relevancia desmedida que se le atribuye a la actividad convirtiéndose en la cosa más importante de la vida.
- Euforia: estado de alerta y excitación durante el periodo de práctica de tales actividades.
- Tolerancia: condición de adaptabilidad fisiológica a la excitación producida por la actividad, la cual requiere una mayor continuidad de la misma para lograr los efectos deseados.
- Withdrawal: experiencia de irritabilidad y mal humor después de la actividad.
- Conflicto: disposición conflictiva a nivel de sus relaciones interpersonales que tiene lugar con sus propios familiares o en el marco de sus actividades cotidianas en el hogar, trabajo, etc.
- Reincidencia: recaídas en las mismas conductas compulsivas.

La dinámica social propuesta por las tecnologías de la información promueve un nuevo estilo de interacción social aislado o individual (Castells, 2001), en la que se puede construir todo un esquema social multicultural, sin el contacto real necesario, elaborando a través de la red grupos sociales y laborales que, aunque distantes, poseen intereses específicos, desprovistos de los aspectos emocionales que contribuyen para la convivencia saludable. En este sentido, Guelbenzu (2014) señala que la adolescencia es un periodo crítico para el cuidado de los jóvenes en relación con el este fenómeno social, ya que ellos se encuentran en un estadio en

cual se construyen vínculos sociales que aportan a una mayor sensibilidad moral, pero que en un desarrollo social desprovisto de contacto desvincula a las personas emocionalmente, sobre todo si trata de la etapa más crítica para el proceso de independización personal en la adolescencia.

3.1.4. *Redes sociales*

Dentro del contenido del internet como la plataforma para el contacto mundial, observamos las redes sociales: el mecanismo más versátil, inmediato y eficaz que posee para estos fines. Las redes sociales son, en cierto sentido, un medio para *coleccionar* amigos y no necesariamente el medio para *hacer* amigos. Las implicancias al respecto incluyen el conocimiento superficial y hasta engañoso de las personas con quienes se contacta, la poca profundidad del lazo emocional requerido para la socialización y el débil compromiso por el bienestar del otro. Por otro lado, las redes ofrecen la posibilidad de crear perfiles personales que pueden diferir enormemente de la realidad y que son de fácil manipulación, lo que necesariamente requiere un tiempo considerable para su elaboración y mantenimiento. Algunos estudios muestran que esta dinámica de relacionamiento contribuye con el afianzamiento de algunos estados negativos en adolescentes: la impulsividad y la baja autoestima (Echeburúa, Labrador, y Becoña, 2009).

a. Factores que contribuyen a la adicción a redes sociales.

El análisis de la problemática subyacente al fenómeno de la adicción a redes sociales, permite contemplar diversos factores que pueden ser constituidos como elementos de riesgo en el desarrollo de este tipo de adicciones, a continuación, se destacarán tres:

La fácil interacción. La popularidad de las redes sociales es por la posibilidad de respuestas y recompensas inmediatas, la simplicidad junto con la falta de

compromiso emocional en la interacción y la posibilidad de crear múltiples tipos de interacciones, todo en tiempos muy reducidos es de gran atracción para una generación que busca, mediante la interacción, constituir parte de un grupo (Echeburúa y de Corral, 2010).

Crisis familiar. Echeburúa, Labrador y Becoña (2009) consideran las crisis familiares y, en particular, aquellas que generan un daño a este nivel, pueden facilitar que el adolescente encuentre una salida a la inestabilidad emocional, en el uso de las redes sociales; a los estados de ánimo depresivo y ansioso, baja autoestima, el aislamiento social, entre otros.

Escasas habilidades sociales. Las dificultades de adaptación social que puede experimentar el individuo en su entorno social, pueden con mayor facilidad ser suplidas en una plataforma virtual, en la cual la persona puede seleccionar el tipo de mensaje que desea recibir y las fuentes de donde provienen, construyendo un concepto social ficticio. Esta deficiencia genera una gran necesidad de interacción que al encontrarlo en las redes sociales crea dependencia (Echeburúa y de Corral, 2010).

b. Características de la conducta adictiva a las redes sociales.

Young (1998) enumera un grupo de conductas características en el desarrollo de una conducta adictiva a las redes sociales, como la privación del sueño por mantenerse en la red, dedicación anormal para mantenerse en el uso, descuido de actividades sociales importantes con la familia y amigos; además, Andreassen (2013) señala la semejanza de características entre el comportamiento de personas en adicción por sustancias psicoactivas y aquellos quienes presentan adicción a las redes sociales. Entre ellas distingue el tiempo usado en pensar en el objeto de su

adicción, experimentar la sensación de urgencia para el uso, justificación del consumo por motivos de olvido de problemas personales, intentos fallidos en la disminución del uso, experiencia de ansiedad por la falta de contacto por redes sociales (síndrome de abstinencia). A todo lo mencionado, Caplan (2002) añade la recurrencia en el pensamiento sobre lo que las actualizaciones en la red, desconexión del mundo real, descuido en las relaciones interpersonales, pérdida de vínculos laborales, disminución del rendimiento académico, irritabilidad ante las interrupciones. Finalmente, Echeburúa y de Corral, (2010) presentan características comportamentales: impulsividad, intolerancia a estímulos displacenteros físicos y psíquicos, búsqueda desmedida por emociones intensas, y la disforia. Además, agrega respecto a la percepción del individuo que en la dinámica de la adicción a las redes se observa que las personas contemplan el mundo virtual, en tal grado de importancia que desplaza su contexto real, atribuyéndole mayor valor a los elementos emocionales suscitados en más él que aquellos con los que puede experimentar de primera mano en su entorno inmediato.

3.2. Estilos de crianza

Álvarez (2010) refiere que los estilos de crianza han existido desde tiempos antiguos; sin embargo, en el contexto actual, dichas variables sufren cambios en su terminología: consecuencia de la evolución en la cultura y la sociedad a lo largo del tiempo.

Sin embargo, el Instituto Nacional de Salud Mental (2009) define el estilo de crianza: un conjunto de conductas y actitudes que practican los padres hacia sus hijos en las diferentes etapas de desarrollo. Evaluadas a través del recuerdo de la crianza pasada.

El interés por entender cómo la conducta parental afecta el desarrollo de los hijos, ha estado presente aún desde el establecimiento de las bases de modelos teóricos de la personalidad: el psicoanálisis y el conductismo. Las diversas teorías han centrado justamente sus preocupaciones en entender los procesos que guían a una persona para llegar a ser adultos con un funcionamiento social adecuado. No obstante, dentro de la diversidad de estudios científicos, existe una premisa común entre ellos, la cual plantea que si se requiere que los niños deban llegar a ser personas adultas con tales características, entonces ellos deben adquirir hábitos, habilidades, valores y motivos que los capaciten, entre otras cosas, para evitar conductas que interrumpen o coloquen cargas indebidas en el funcionamiento de otras personas en las jerarquías de grupos sociales, en los cuales viven; contribuir mediante el trabajo para su soporte económico personal y el de su familia, formar y sostener relaciones cercanas con otras personas y, al mismo tiempo ser capaz de educar hijos (Maccoby, 1992).

Según lo referido anteriormente, se comprende que los procesos subyacentes al desarrollo social de los hijos radican en el impacto que ellos pueden generar como adultos en la sociedad, no sólo en el plano familiar y/o local, sino aún más ampliamente acerca sus influencias hacia toda la familia humana. Los padres evidentemente desde su rol procreador son los primeros agentes para la regulación y el establecimiento de los principios que guiarán su desenvolvimiento social, a través de sus prácticas de crianza o estrategias de socialización, prácticas cuya finalidad es “influir, educar y orientar a los hijos para su integración social” (Ramírez, 2005, p. 167), y las que determinarán los fundamentos para el desarrollo de su autoconfianza, su autoestima, seguridad, capacidad de compartir y amar, y de sus habilidades sociales (Unicef, 2004). En palabras de Baumrind (1967), “los niveles

de energía del niño, su voluntad para explorar y para dominar su entorno, su autocontrol, sociabilidad y empuje se establecen no solo por su estructura genética sino también por el régimen, la estimulación y el tipo de contacto proporcionado por sus padres. El potencial cognitivo inherente del niño puede ser desarrollado completamente por un entorno rico y complejo, o ser inhibido por una estimulación inadecuada y mal regulada” (p. 163). De esta manera, al reconocer la importancia del rol parental para el desarrollo social de los hijos, comprendemos que su participación debe influir sobre el comportamiento y, por lo tanto, en la toma de decisiones de los hijos.

Sobre la base de los aspectos antes mencionados, entendemos que las características del estilo de socialización de los hijos son determinadas en un grado importante, por el conjunto de recursos sociales adquiridos en primera instancia, durante el periodo de la infancia por medio de sus progenitores particularmente, y de las personas con quienes vive en forma general, y que tal aprendizaje caracterizará la conducta de ellos a partir de las formas de la interacción en la dinámica de socialización padres-hijos en el contexto familiar, interacción que engloba toda una “constelación de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que les son comunicadas” (Darling y Steinberg, 1993, p. 488). No obstante, el concepto ha sido abstraído de diferentes maneras con distintas consideraciones y bajo diversas ópticas teóricas a lo largo del siglo XX.

3.2.1. Perspectivas teóricas sobre los estilos de crianza.

a. *Perspectiva psicoanalítica.*

Bajo la visión psicoanalítica se sugería básicamente que el desarrollo social de los niños y sus notorios resultados en la vida adulta, así como también los conflictos propios de la interacción formativa dirigida desde padres hacia los hijos, se suscitan

principalmente en el marco de la discrepancia entre la naturaleza propia del sujeto con las demandas sociales que son constituidas desde el entorno familiar y establecen, a partir de estas, las normas culturales del medio social (León, 2013); es decir, que las personas entramos, en el escenario de una vida construida con reglas y creencias preestablecidas, con una disposición definida por impulsos innatos que generalmente difieren del contenido cultural al cual ingresamos. Puede describirse como “una relación de discontinuidad entre naturaleza y cultura, en la medida en que la constitución de esta última supone una renuncia pulsional experimentada como un malestar intrínseco a la vida regulada por los parámetros de la civilización” (p. 111). Así el desarrollo social comprende un proceso amplio de adaptación en el entorno cultural, en cierto sentido forzado, en el que se convive, y los padres (particularmente el padre) desempeñan un rol regulador fundamental de la conducta en los hijos, cuya influencia trasciende a la cultura y a los cambios suscitados a través del tiempo, llegando este a ser una invariante y un organizador de la vida psíquica y cultural de sus hijos (Vilche, 2016).

Las discrepancias presentes en la interacción de padres-hijos, contemplan una situación conflictiva no solo a nivel familiar, debido al proceso de adaptación entre sus miembros, sino además a un conflicto personal que exige una renuncia a sus impulsos naturales, a cambio de las experiencias placenteras con el relacionamiento parental. Luego de que la calidad de la experiencia de los niños en los estados psicosexuales está determinada por las prácticas parentales, las cuales a su vez definen qué alcance tendrán las consecuencias de tales experiencias, así como requiere canalizar tanto la agresión como los impulsos sexuales de maneras aceptables moldeando la conducta en la niñez. También estas interacciones suscitan conflictos intensos en los niños, entre el amor hacia sus madres y la

necesidad de sus cuidados. Finalmente, la resolución del conflicto mencionado se halla en la identificación e interiorización de los valores de los padres, esto contribuye para mejorar la práctica parental y mantener el equilibrio emocional familiar en los hijos (Maccoby, 1992).

Este modo de percibir la relación parental-filial, deduce las acciones correctivas de los padres sobre sus hijos como inhibitorias y autoritarias, favoreciendo a las prácticas de gratificación de las demandas descontroladas de los hijos y tornando las prácticas de crianza hacia un estilo altamente permisivo. Tales prácticas tuvieron una aceptación predominante en los años 40's y 50's, en donde el ideal de hogar o de escuela al menos en Norteamérica, eran organizados "en torno a la aceptación ilimitada de gratificación de las necesidades presentes de los niños, más que en la preparación para la vida adulta", pues se concibió la idea de que a los niños se les debía otorgar "la máxima libertad de elección y de expresión en ambos entornos": familiar y escolar (Baumrind, 2003, p. 888).

Sin embargo, los psicoanalistas en su teoría se centran en las diferencias que se encuentran en la relación emocional entre padres e hijos, tomando como referencia las actitudes de los padres, siendo agrupados en categorías amplias, según su potencial de alterar los procesos emocionales: entrega de autonomía, ignorancia, severidad, concepción del niño como una carga, rigurosidad, uso del miedo para controlar y expresión de afecto; al evaluar estos procesos emocionales, se obtendrá información relevante de las emociones en el contexto familiar y cómo influencia en la relación parento-filial Schaefer (citado por Darling y Steinberg, 1993).

b. Perspectiva conductista.

El conductismo, por otro lado, tuvo un lugar importante en la conceptualización de los procesos de socialización de los niños. Llegó a concebir que el desarrollo social en ellos consistía en un repertorio de respuestas aprendidas y habituales, las cuales ocurrirían en condiciones específicas y podían ser adquiridas en el marco de los procesos de aprendizaje, convirtiendo los principios de los condicionamientos clásicos y operantes en los medios, por los que los niños adquirieran las formas de comportamiento requerido (Maccoby, 1992). “En principio, debía entenderse que la posibilidad para la adquisición de ciertas habilidades sociales, así como la facultad para extinguir algunas no deseadas, podían llevarse a cabo a través del proceso de aprendizaje condicional adecuado. Incluso Maccoby comenta al respecto del enfoque teórico que las nuevas conductas eran susceptibles a ser aprendidas en cualquier momento de la vida de la misma manera que en la niñez, los hábitos una vez aprendidos podrían desaprenderse en los casos de no recibir el reforzamiento, de la misma manera que las conductas aprendidas a temprana edad no se consideraban más difíciles de desaprender o reemplazar que las conductas adquiridas más adelante en la vida” (p. 1007). La participación de los padres cobra un rol formativo muy importante, porque ellos debían ser los principales medios, por quienes se establecerían aquellos recursos sociales que los hijos debieran aprender, a su vez serían quienes llegasen a determinar tanto los reforzadores como los castigos que fortalecieran las conductas deseadas y eliminaran las indeseadas.

También, a través de algunos teóricos que plantearon modelos que intentaron acercar perspectivas conductuales y sociales del aprendizaje, buscaron clasificar los estilos de aprendizaje, según el tipo de conducta parental enfocándose principalmente en las conductas antes que en las actitudes (Darling y Steinberg,

1993). Por otro lado, estos mismos autores describen como es que no sólo los enfoques anteriormente mencionados, sino más aun diversos investigadores desde diferentes perspectivas teóricas, interesados en los resultados de desarrollo, enfocados en diferentes procesos de socialización, variaban en la definición de sus conceptos, así como en la descripción de las dimensiones que lo describían. No obstante, tales diferencias, los postulados teóricos conservaron una similitud remarcable entre las subyacentes estructuras que lo organizaban y lo describían:

“De igual forma en que las primeras teorías sobre la paternidad se diferencian en su énfasis en el control (Watson, 1928) y en el cuidado (Freud, 1933; Rogers, 1960), así también sucedió con las dimensiones utilizadas para describir los estilos de crianza en las primeras investigaciones empíricas sobre la socialización. Para Symonds (1939) estas dimensiones incluían aceptación/rechazo y dominancia/sumisión; para Baldwin (1955) calidez/hostilidad emocional y desapego/compromiso; para Schaefer (1959) amor/hostilidad y autonomía/control; para Sears et al. (1957) calidez/hostilidad y permisividad/rigurosidad; y para Becker (1964) calidez/hostilidad y restricción/permisividad” (Darling y Steinberg, 1993, p. 489).

El trasfondo en los criterios de dichas clasificaciones según estos autores, entiende que el desarrollo de los hijos refleja las diferencias del ambiente de aprendizaje donde viven y que, por lo tanto, el intento de medir los estilos de crianza debe estar orientados a capturar los patrones de conducta que definen el clima familiar.

c. *Modelo de estilos de crianza de Diana Baumrind.*

Baumrind (2003) postuló un modelo de estilos de crianza denominado *control autoritativo*, definido a través de tres prototipos de control adulto: permisivo, autoritario y autoritativo. Su modelo fue producto de un estudio realizado en 1967 con 134 infantes, con menos de 3 años de escolaridad. Luego de evaluarlos, los dividió en tres grupos según su comportamiento. Asimismo, agrupó a los padres y estudió su estilo de crianza formulando así los tres estilos propuestos (Baumrind, 1971).

La propuesta parte básicamente de una redefinición del concepto de control como prerrogativa de la autoridad parental, que contemplaba la idea de autoridad como un procedimiento inhibitorio de la voluntad de otros, con el fin de conseguir una conformidad absoluta a las reglas de conducta, redefiniéndolo más bien como una forma de control parental que busca la integración de los hijos a la familia y la sociedad a través de la obediencia (Baumrind, 2003).

Tales tipos o patrones de crianza mencionados y descritos son el resultados de las distintas configuraciones de las dimensiones del comportamiento de los niños (autocontrol, tendencia de aproximación y evitación, ánimo subjetivo, autoconfianza y afiliación entre pares), y las dimensiones del comportamiento parental (control parental, madurez de los padres, comunicación padres-hijos y cuidado parental), que fueron desarrollados por Baumrind en la sistematización de las prácticas parentales (Baumrind, 1967; 2005).

- Padres autoritarios: son aquellos padres que buscan desarrollar en sus hijos la obediencia, pues la consideran una gran virtud. Para conseguir su cometido emplean castigos y la fuerza. Consideran que el tener un niño subordinado sin autonomía es correcto. Constantemente buscan tener el control del comportamiento de sus

hijos, así como influir y evaluar en función de patrones que se caracterizan por la rigidez. Son poco comunicativos y aplican el rechazo: medio para disciplinar. Las consecuencias de este estilo son negativas para el desarrollo del menor, pues genera en ellos falta de autonomía personal y creatividad, deficiente competencia social, baja autoestima y forman niños descontentos, reservados, poco tenaces, inhibidos, temerosos, poco afectuosos y con tendencia a tener una pobre moral (Baumrind, 1971).

- Padres permisivos: son aquellos padres que le dan la completa autonomía al menor en tanto no corre peligro su integridad física. Frente a los impulsos del menor, suelen actuar de forma afirmativa, benigna y con aceptación. Evita ejercer control y no emplea su autoridad ni restricciones a algún tipo de disciplina. Evitan dar alguna responsabilidad al menor ni le exigen madurez en las tareas. Este estilo de crianza ocasiona dificultades para los padres, quienes se ven imposibilitados de colocar límites. Respecto al menor, le ocasiona dificultades para sociabilizar, debido a su falta de control, su impulsividad, dependientes, a pesar de tener una apariencia de alegría y vitalidad, tiene escasa madurez, conducta antisocial y fracaso personal (Baumrind, 1971).
- Padres autoritativos o democráticos: estos son los padres que se caracterizan por buscar dirigir al menor mediante el razonamiento y la negociación. Para ellos de manera racional logran que el menor acepte sus derechos y deberes conocidos como “Reciprocidad jerárquica”, que consiste en reconocer que todos los miembros de la

familia tienen derechos y responsabilidades para con los demás. Se caracteriza por la comunicación eficaz entre padres e hijos, por delegar responsabilidades y la búsqueda de su independencia y el desarrollo de su autonomía. Este estilo es considerado por Baumrind el más adecuado y es corroborado con los resultados obtenidos en su investigación. Los menores criados bajo este estilo desarrollan competencias sociales, adecuada autoestima, bienestar psicológico, relaciones saludables con los padres y sus iguales, son niños interactivos, independientes y afectivos (Baumrind, 1971).

d. Modelo bidimensional de Maccoby y Martín (1983)

En base al modelo de Baumrind, Maccoby y Martín, establecieron un modelo más elaborado, presentando dos dimensiones, las cuales al cruzarse generan cuatro estilos de crianza. La definición de estilos de crianza en base a dos aspectos presentados por Maccoby y Martín son los siguientes:

- control o exigencia: se entiende por una serie de elementos como número de demandas, presión, grado de restricción y supervisión que ejercen los padres con el propósito a que los hijos alcancen sus objetivos y metas establecidas. En este aspecto, los padres son catalogados: represivos, controladores y críticos; en consecuencia, los hijos se muestran poco amistosos, tristes y más irritables.
- apoyo o sensibilidad: habla de la expresión de cariño y amabilidad que se transmiten en los hijos, en la cual los padres son capaces de establecer normas y reglas y de responder positivamente a las necesidades de sus hijos, fortaleciendo el adecuado autoconcepto y apego seguro.

Los autores mencionan que la combinación de las dimensiones mencionadas de su grado logra cuatro estilos de crianza parental: los cuales se presentan en el cuadro 1.

Tabla 1

Tipología de patrones de crianza según Maccoby y Martín (1983)

	Centrado en el niño, aceptante, sensible	Centrado en el padre, rechazante, insensible
Demandante, controlador	Autoritativo, recíproco, comunicación altamente bidireccional	Autoritario, dominio a través de poder
Pobres intentos de control, no exigente	Indulgente, muy flexible	Negligente, indiferente, no involucrado afectivamente

e. El modelo de estilos de crianza de Darling y Steinberg.

La formulación de los modelos de estilos de crianza, contemplaba las limitaciones conceptuales, propias de la fusión de las perspectivas psicoanalíticas del concepto de identificación y la teoría conductista, buscando la predicción de los resultados en el desarrollo social de los hijos, sin la mediación de las prácticas parentales, a pesar del consenso de que tanto las metas interpersonales e instrumentales a través de las cuales los padres socializan con sus hijos, así como la creencias sobre la crianza y la naturaleza de los hijos eran considerados aspectos determinantes de las prácticas parentales. A partir de esta premisa, se encuentran la importancia de examinar los procesos afectivos e instrumentales en un modelo único. No es sino hasta Baumrind (Darling y Steinberg, 1993; Steinberg, Lamborn, Dornbusch, y Darling, 1992), en donde emerge un concepto teórico que

incorpora los procesos emocionales y comportamentales, el cual profundizaría posteriormente el pensamiento sobre los estilos parentales.

Baumrind (2003) postula un modelo de estilos de crianza, al cual denomina control autoritativo, definido a través de tres prototipos de control adulto: permisivo, autoritario y autoritativo. La propuesta parte básicamente de una redefinición del concepto de control como prerrogativa de la autoridad parental, que contemplaba la idea de autoridad como un procedimiento inhibitorio de la voluntad de otros, con el fin de conseguir una conformidad absoluta a las reglas de conducta, redefiniéndolo más bien como una forma de control parental que busca la integración de los hijos a la familia y la sociedad a través de la obediencia.

Posteriormente, Darling y Steinberg (1993) definen el estilo de crianza: el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que les son comunicadas, las cuales conjuntamente crean un clima emocional, en la que se expresan las conductas de los padres. Esta perspectiva contempla tres aspectos que influyen sobre el desarrollo infantil: las metas hacia la cual la socialización es dirigida, las prácticas parentales usadas para ayudar a los hijos a alcanzar tales metas, y el estilo parental o clima emocional dentro de la cual se desarrolla la socialización.

García, Rivera y Reyes (2014) mencionan que el proceso de socialización es la base para comprender los estilos de crianza, que viene a ser el clima en el cual los padres forman a sus hijos, en la cual implican comportamientos específicos y las prácticas parentales, que se refieren a conductas específicas que los padres manejan para socializar a sus hijos.

Para Quintana et al., (2013), los estilos de socialización parental están definidos por patrones conductuales persistentes y por las consecuencias que estos

producen sobre la relación paterno-filial en particular y para todos los miembros de la familia en general. En síntesis, los estilos de socialización se constituyen a partir de las pautas del comportamiento de los padres para con los hijos, a fin de regular su conducta social, la cual es afectada por el contexto en que se desarrolla el intercambio, aunque no está siempre determinada por esta. Ante esta descripción, se puede esperar que desde la perspectiva de los hijos se genera una expectativa sobre las respuestas de sus padres ante sus propias actuaciones frente a las normas de comportamiento establecidas. Un comportamiento acorde con la normativa familiar supone una respuesta de aceptación de la misma, mientras que en los casos de conductas en desajuste a las normas se esperan respuestas de desaprobación e indiferencia.

Esta perspectiva hace referencia a la dimensión control firme, la cual tiene lugar en el contexto referido que busca el ajuste de la conducta respecto a la normativa establecida por los padres en el proceso de socialización. Cuando esta intención es analizada en base a los métodos de regulación de la conducta, se hace referencia a la dimensión autonomía psicológica, la cual considera las estrategias usadas, con el fin de establecer criterios de privación o formas de coerción verbal y/o física. Estas dimensiones constituyen los tres factores que definen los estilos parentales: autoritativo, autoritario, permisivo, negligente y mixto (Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991). Estos cinco estilos plantados por Steinberg son definidos de la siguiente manera:

- Estilo autoritativo: caracterizados por el establecimiento de normas, como las expresiones afectuosas para con sus hijos. Por ser padres orientadores en la conducta en el contexto de las relaciones asertivas;

- Estilo autoritario: el establecimiento de normas rígidas sin cuestionar su poder es característico de este estilo y además la carencia del apoyo afectivo. Para el castigo suelen utilizar la fuerza física y sus exigencias son altas, están orientados a la búsqueda de la obediencia.
- Estilo permisivo: los padres permisivos ponen el amor hacia ellos, por encima de la aplicación de las exigencias de los deberes que éstos realicen, no estableciendo límites en la relación, más aún son padres excesivamente protectores, acentuando un grado de autosuficiencia en los hijos, dando malas consecuencias en su comportamiento y en el resultado del rendimiento académico. Estos padres dan licencia para que sus hijos tomen sus propias decisiones, además evitan discutir entre ellos y acceden a todo lo que ellos les soliciten.
- Estilo negligente: los padres negligentes generalmente no cumplen con sus deberes en su función de crianza, asimismo en su relación con ellos hay un déficit de autoridad en su papel de padres, carentes de afectividad y de control en las diversas situaciones diarias.
- Estilo mixto: los padres mixtos muestran un comportamiento inesperado en relación con sus hijos, además esto es negativo en la formación y desarrollo para sus hijos, ya que crecen con cierta inestabilidad emocional y/o conductual.

2. Marco teórico de la población de estudio.

2.1. La adolescencia

La Organización Mundial de la Salud (2018) menciona que la adolescencia se define como el periodo de crecimiento y desarrollo humano, se inicia aproximadamente de los 10 a 19 años, el cual da en la transición más importante

de la vida y se caracteriza por el crecimiento acelerado y diversos cambios físicos como psicológicos.

Para Mendoza, Arias, Pedroza, Micolca, Ramirez., Cáceres, López, Nuñez y Acuña (2012), la adolescencia es una etapa en la vida de todo ser humano, en la cual obtiene la capacidad reproductiva; este cambio marca la transición entre la niñez y la adultez, además se da la consolidación económica obteniendo mayor independencia.

Bajo otra perspectiva, Echeverría (2006) define la adolescencia: la etapa de evolución y reajuste en cada individuo, parte de la transición entre la niñez y la adultez. Durante esta etapa, los padres esperan que el adolescente responda de manera habitual a la familia, escuela y sociedad, cumpliendo sus responsabilidades y tienen a controlarlos como niños, lo que ocasiona confusión en ellos dificultando una relación saludable. Es recomendable que los padres sean comprensivos y tolerantes, con la finalidad de promover un crecimiento y desarrollo potencial en el adolescente.

Es de gran beneficio que los padres comprendan con paciencia y tolerancia, durante esta etapa de transición entre la niñez y adultez, evitando atacar su personalidad, sino a los problemas ocasionados por su inestabilidad emocional (Van, 2014).

2.2. Identidad versus confusión de identidad

Este periodo oscila entre 12 y 20 años, se perciben cambios físicos y madurez psicosocial del adolescente, desarrollando interés por la sexualidad, debido a que su identidad sexual se encuentra en desarrollo.

Erikson (1986) señala que la adolescencia no es un malestar, por lo contrario, es una etapa normal del desarrollo donde se experimentan conflictos, debido a una

variación de energía del ego, cambios internos y externos, que provocan una crisis y al pasar los años estas situaciones dan una ligera estabilidad en la madurez personal. Asimismo, durante el proceso de desarrollo que atraviesa el adolescente, experimenta cambios sociales que afecta su personalidad. Se afirma que la quinta crisis psicosocial de un adolescente es la identidad frente a la confusión de la identidad, caracterizada por un proceso de brote de crecimiento y de señales de adultez; es decir, la búsqueda de una identidad y un lugar en la sociedad es lo más importante.

2.3. Etapas de la adolescencia

Adolescencia temprana (12-14 años), esta etapa está marcada por diversos cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales, que el adolescente afronta, producto de su desapego con el círculo infantil y su deseo de inserción en los grupos de adolescentes, tales cambios provocan inestabilidad para los adolescentes y en muchos casos presentan alteraciones en su estado emocional (Mendizabal y Ansures, 1999).

Adolescencia intermedia (14-16 años), durante este periodo, el adolescente tiende a desligarse del núcleo familiar, pues inicia su inserción en nuevos grupos, va obteniendo mayor autonomía y la aceptación del grupo; y encajar en sus relaciones interpersonales toma gran importancia (Mendizabal y Ansures, 1999).

Adolescencia tardía (16-18 años), es caracterizada por el proceso de crecimiento físico, mental y emocional intenso, marcado por la obtención de una mayor independencia, así como de nuevas responsabilidades que son parte de su inserción en la vida laboral. Presenta una mayor seguridad y autoconocimiento que le permite estar listo para ser parte de la etapa adulta. Este periodo está marcado por muchas decisiones, retos y fracasos (Mendizabal y Ansures, 1999).

2.4. Características de la adolescencia

Mafla (2008) refiere que los adolescentes se caracterizan por “la búsqueda de sí mismo y de la identidad, necesidad de intelectualizar y fantasear, crisis religiosa, desubicación temporal, fluctuaciones del humor y del estado de ánimo, contradicciones de la conducta, evolución del autoerotismo a la heterosexualidad, actitud social reivindicatoria, tendencia grupal y separación progresiva de los padres” (p.47).

2.4.1. Cambios producidos en la adolescencia.

Algunos cambios en diferentes áreas que se describen a continuación:

- **Cambios físicos:** Iglesias (2013) señala que durante la adolescencia se da la aparición de las características sexuales producto de los cambios hormonales. Se da un crecimiento en longitud, así como en la composición corporal; estos cambios tienen un orden cronológico, pero no son similares en todos los individuos, además en los varones es más tardía que en las damas. Entre estos cambios tenemos el cambio de voz, la aparición del vello púbico, el aumento de estatura, ensanchamiento de caderas en las damas y de los hombros en los varones.
 - **Cambios emocionales:** el adolescente experimenta una crisis de identidad que lo lleva a buscar un grupo del cual sentirse parte, formando así fuertes vínculos de amistad e integración con su grupo. Además, desarrolla independencia, autonomía, un estilo de vida, cosmovisiones, ideas personales, puntos de vista. Asimismo, busca la consolidación de su personalidad mediante la construcción y elaboración de su imagen personal de sí, así como de su autoconcepto (Álvarez, 2010).

- Cambios sociales: en el aspecto social se da un cambio de la dependencia a la autonomía, el adolescente busca pertenecer a un grupo, elige su vestimenta, su identidad sexual, sus parámetros de vida, los grupos en que se desarrollará, los padres, quienes anteriormente eran los personajes principales de su red social, son reemplazados por sus pares. Busca tener una identidad en la sociedad, tener una estabilidad económica, adquirir inmuebles, desarrollarse en un ambiente laboral. La correcta integración en el ambiente social también depende de las características personales del adolescente (Pedreira y Martin, 2000).
- Cambios intelectuales: Craig (2009) manifiesta que en la adolescencia se da una expansión de la capacidad y el estilo de pensamiento, lo cual incrementa la conciencia del adolescente, así como su imaginación, juicio e intuición. Esta mejora de las habilidades conduce a una rápida acumulación de conocimientos que aumenta el nivel de problemas y cuestiones que enriquecen y complican la vida. Adicional, en su mayoría logran desarrollar un pensamiento operacional formal, que es abstracto, especulativo e independiente del entorno. También se manifiestan una atracción por las actividades intelectuales y morales dentro de su familia, así como la manifestación de un interés por temas políticos y éticos, motivado por el perfeccionamiento de su conocimiento del mundo mediante un análisis racional.

2.5. Los adolescentes y el riesgo de adicción a las redes sociales

La adolescencia es una etapa en la cual se genera muchos conflictos, debido a la ambivalencia entre ser un niño o adulto; por eso Echeburúa y Paz de Corral (2010) mencionan que la insatisfacción personal, la falta o carencia de afecto y el

sentimiento de vacío o soledad son aspectos que podrían ser un factor de riesgo de ser adictos, debido a que una persona con estas características tenderá a llenar su vacío con drogas, alcohol o con conductas adictivas como los juegos, las compras, internet y el uso desmedido de redes sociales.

2.6. Factores de riesgo en los adolescentes

Toro (2010) menciona que empezando los años ochenta aparecen las investigaciones dedicadas a adolescentes, asimismo refiere que las conductas de riesgo pueden definirse como comportamientos que implican gratificaciones moderadas o importantes a corto plazo y potenciales perjuicios a largo plazo; expresa que las llamadas conductas de riesgo constituyen un conjunto de comportamientos, cuyas consecuencias pueden y suelen ser nocivas para la salud física o mental. Forman parte de los estilos de vida, hábitos conductuales recurrentes que, en función de sus características, pueden favorecer o perjudicar la salud de quienes los practican.

Craig y Baucum (2009) mencionan que el adolescente se entrega a conductas de alto riesgo por varios motivos; puede meterse en problemas, porque no se percata de los riesgos que corre. Tal vez disponga de muy poca información; las advertencias que recibe del adulto no siempre son eficaces o quizás opte por ignorarlas, muchos investigadores creen que el adolescente que corre riesgos subestima la probabilidad de los resultados negativos; es decir, se cree invulnerable. Se centra principalmente en los beneficios previstos de sus acciones, digamos un estatus más elevado entre sus compañeros, pero aún así piensa que no sufrirá daño como resultado de su conducta.

3. Definición de términos

3.1. Adolescencia

Es la etapa de transición del desarrollo que se da entre la infancia y la adultez, en la cual involucran cambios físicos, cognitivos y psicosociales (Papalia, Wendkos y Duskin 2004).

3.2. Estilos de crianza

Se denomina el conjunto de actitudes que los padres emplean en el trato para con sus hijos y que les expresan, las cuales en su totalidad conforman un clima emocional en la que se manifiestan las conductas (Darling y Steinberg, 1993).

3.3. Redes sociales

Lugares en internet, donde las personas publican y comparten todo tipo de información personal y profesional, con terceras personas, conocidos y desconocidos (Hütt, 2012).

3.4. Adicción a redes sociales

Vilca y Vallejo (2015) la definen como el deterioro de la capacidad de control, ocasionada directamente por una dependencia generalizada y presentando síndrome de abstinencia al quedar privado del acceso a las redes sociales. Esta adicción trae como consecuencia la disminución del rendimiento académico, pérdida de interés por otras actividades y deterioro de las relaciones interpersonales.

3.5. Adicción

Según el diccionario de la Real Academia Española es el hábito de quien se deja dominar por el uso de alguna o algunas drogas tóxicas, o por la afición desmedida a ciertos juegos (RAE, 2010).

4. Hipótesis de la investigación

4.1. Hipótesis principales

Existe relación significativa entre riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

4.2. Hipótesis específicas

Existe relación significativa entre pérdida de control y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Existe relación significativa entre síndrome de abstinencia y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Existe relación significativa entre disminución del rendimiento académico y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Existe relación significativa entre modificación del ánimo y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Existe relación significativa entre dependencia y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Existe relación significativa entre pérdida de interés en otras actividades y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Existe relación significativa entre conflictos en el área social y los estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

Capítulo III

Metodología

1. Tipo de Investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativa, no experimental, transversal, por cuanto la obtención de la información será realizada en un solo momento de la realidad de la población objetivo, con el propósito de entender características de las variables de estudio, sin manipulación de las mismas. El alcance de la investigación es de tipo correlacional, el cual busca determinar el índice de asociación entre las variables riesgo de adicción a redes sociales y estilos de crianza (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

5. Variables

5.1. Identificación de las variables

5.1.1. Adicción a redes sociales.

“La adicción a las redes sociales es el deterioro la capacidad de control, directamente relacionada con la dependencia que se genera y que además presenta un síndrome de abstinencia cuando no se puede acceder a las redes sociales. Que trae como consecuencia la disminución en el rendimiento académico, pérdida de interés por otras actividades y conflicto en el área social” (Vilca y Vallejo, 2015, p. 191).

a. *Pérdida del control.*

Es la actividad que se realiza cada vez más para obtener los efectos iniciales, dicho de otra manera, es la necesidad de emplear más y más tiempo en la conexión a las redes sociales

para alcanzar el mismo nivel de satisfacción. Trae como consecuencia la imposibilidad o disminución en la capacidad para controlar el involucramiento en las redes sociales.

b. *Síndrome de abstinencia.*

Es el estado emocional que se caracteriza por la presencia de irritabilidad, estado de ánimo disfórico y angustia emocional. Destacando aspectos psicológicos negativos: los cambios de humor, alteración de la consciencia, irritabilidad en casos de interrupción. Asimismo, las características más comunes son: impulsos para llevar a cabo la conducta adictiva, el retorno gradual del impulso con fuerza creciente, que se asocia con la presencia de estímulos internos y externos.

c. *Disminución del rendimiento académico.*

Viene a ser la merma o desinterés en el rendimiento del aspecto académico y las malas relaciones que se tienen con sus maestros-docentes.

d. *Modificación del estado de ánimo.*

Refiere a que estos cambios se dan con el propósito de no recordar sus problemas, reducir estados emocionales negativos: sentimientos de culpa, ansiedad, tristeza. Considerando que toda persona normal utiliza las nuevas tecnologías dirigidas a ciertos propósitos o placer en sí mismas; sin embargo, cuando existe un problema de adicción, lo que se busca es alivio de la angustia, donde este alivio se vuelve menos intenso y de más corta duración.

e. *Dependencia.*

Es la que se produce por la necesidad de realizar un comportamiento para el mantenimiento de la adicción, la cual es dominada por sus pensamientos y sentimientos, además pone en evidencia comportamientos automáticos, emocionalmente activados y con poco control cognitivo sobre sus decisiones. A pesar de las recompensas inmediatas en la persona adicta, esta no toma en cuenta las consecuencias a largo plazo.

f. *Pérdida de interés por otras actividades.*

Son los cambios significativos que se generan con el fin de pasar más tiempo conectado a las redes sociales, por una disminución de interés en actividades que involucran pasar más tiempo con sus amigos, actividades de ocio, sociabilidad y otros.

g. *Conflicto en el ámbito familiar o interferencia en la vida familiar e interpersonal.*

Es el incremento de dificultades a la hora de socializar con las personas de su entorno familiar, y la disminución en tiempo de calidad con la familia y amigos que, con la computadora, con la cual pasa más tiempo.

1.1.2. *Estilos de crianza*

Es el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que le son comunicadas, las cuales conjuntamente crean un clima emocional, en el que se expresan las conductas (Darling y Steinberg, 1993).

a. *Compromiso.*

Viene a ser el grado en el que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés que provienen de sus padres.

b. *Autonomía psicológica.*

Es el grado en que los padres manejan estrategias democráticas, no restrictivas y respaldan la individualidad y autonomía en los hijos según la etapa en que se encuentre el adolescente.

c. *Control conductual.*

Es el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente.

1.2. Operacionalización de las variables

2.2.1 Riesgo en adicción a redes sociales

Tabla 2

Operacionalización del Riesgo de adicción a redes sociales

Variable	Dimensiones	Ítem	Categoría de Respuesta
Riesgo en adicción a las redes sociales	Pérdida de Control	1,8, 15, 22, 29, 35, 38, 41, 42, 43	Tipo Likert:
	Síndrome de Abstinencia		(N): Nunca
	Disminución del rendimiento académico	2, 9, 16, 23, 30, 36, 39	(CN): Casi nunca
	Modificación del estado del animo	3, 10, 17, 24	(AV): Algunas veces
	Dependencia	4, 11, 18, 25, 31	

Pérdida de interés por las actividades	5, 12, 19, 26, 32	(MV): Muchas veces
Conflicto en el ámbito familiar	6, 13, 20, 27, 33, 37, 40	(S): Siempre
	7, 14, 21, 28, 34	

2.2.2 Estilos de crianza

Tabla 3
Operacionalización del Estilo de crianza

Variable	Dimensiones	Ítem	Categoría de Respuesta
Estilos de Crianza	Compromiso	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17	Tipo Likert: (MA): Muy de acuerdo
	Autonomía	2, 4, 6, 8, 10,	(AA): Algo de acuerdo
	Psicológica	12, 14, 16, 18	(AD): Algo en desacuerdo
	Control Conductual	19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c	(MD): Muy en desacuerdo

2. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación se inició en el mes de noviembre del 2017, la cual se ha extendido hasta el mes de septiembre del año 2018. El centro de estudio donde se llevó a cabo la recolección de datos es en la Institución Educativa particular Lima este, del distrito de Lurigancho.

3. Participantes

La investigación se realizó con la participación de 274 estudiantes de ambos sexos, de los cuales por criterios de exclusión la muestra real quedó con 255 estudiantes, comprendidos entre 14 a 18 años, de una Institución Educativa particular.

3.1. Criterios de inclusión y exclusión

3.1.2. Criterios de inclusión

- Estudiantes del 3ero al 5to año del nivel secundario
- Estudiantes cuyas edades oscilan entre 14 a 18 años
- Estudiantes de ambos sexos (femenino y masculino)
- Estudiantes que estén matriculados en la Institución Educativa particular
- Estudiantes que vivan con sus padres apoderados y/o de familias reconstituidas

3.1.3. Criterios de exclusión

- Estudiantes menores a 14 años y mayores a 18 años
- Estudiantes que no deseen participar en la investigación
- Estudiantes que no estén matriculados en la Institución Educativa particular
- Responder de manera incorrecta los ítems de los instrumentos
- No completar con el llenado de respuestas de los instrumentos
- Estudiantes que presenten problemas psiquiátricos

3.2. Características de la muestra

Tabla 4
Datos sociodemográficos

Clasificación	n	%
Sexo		

Masculino	120	47%
Femenino	134	53%
<hr/>		
Años de estudio		
3ro	93	36%
4to	75	29%
5to	87	34%
<hr/>		
Edad de los estudiantes		
14 años	58	23%
15 años	86	34%
16 años	84	33%
17 años	27	11%
<hr/>		
Religión de los estudiantes		
Adventista	179	71%
Evangélicos	15	6%
Católicos	38	15%
Otros	19	8%
<hr/>		
Región de procedencia		
Costa	199	84%
Sierra	31	13%
Selva	6	3%
<hr/>		
Tipos de Familia		
Familia nuclear	131	52%
Familia extendida	50	20%
Familia monoparental	48	19%
Familia cercana	23	9%
<hr/>		

En la tabla 4 se aprecia la información de los datos sociodemográficos que describen las características de la población estudiada. En la investigación, la muestra quedó conformada por 255 estudiantes, de los cuales el 53% pertenece al sexo femenino y 47 % al sexo masculino. Con respecto al año de estudios, los estudiantes del 3er año representan el 36%, los estudiantes del 4to año el 29% y

los estudiantes del 5to año al 34%. En relación con la edad de los estudiantes, los de 14 años conforman el 23%, los de 15 años el 34%, los de 16 años el 33% y los de 17 años el 11%. Asimismo, los estudiantes de religión adventista conforman el 71%, los evangélicos el 6%, los católicos el 15%; con respecto a estudiantes de otras religiones al 8%. Por otro lado, los estudiantes de la región costa representan el 84%, los de la región sierra el 13% y los de la región selva el 3%. Por último, se observa que los estudiantes que pertenecen al tipo de familia nuclear representan el 52%, los estudiantes del tipo de familia extendida el 20%, los estudiantes del tipo de familia monoparental el 19% y los estudiantes del tipo de familia cercana el 9%.

4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.1. Riesgo de adicción a redes sociales

La Escala de Riesgo de Adicción a Redes Sociales (Vilca y Vallejos, 2015) mide riesgo de adicción a redes sociales, la forma de aplicación es tanto de manera individual como colectiva; el tiempo estimado para la aplicación del instrumento es de 20 minutos aprox., consta de 7 dimensiones: pérdida de control (10), síndrome de abstinencia (7), disminución del rendimiento académico (4), modificación del ánimo (5), dependencia (5), pérdida del interés por otras actividades (7), interferencia en el ámbito social (5); en el que se presentan y 43 ítems, cuyas opciones son en escala de Likert: (N) nunca, (CN): casi nunca, (AV): algunas veces, (MV): muchas veces, (S): siempre. Construido y validado para la población peruana, con un Alfa de Crombach es de 0,96. Llegamos a la conclusión de que el instrumento da evidencia de una buena consistencia interna y la construcción validez.

La calificación se da de la siguiente manera: los valores se dan en orden de menor a mayor, siendo que N = 1 (valor asignado en el puntaje), CN = 2 (valor

asignado en el puntaje), AV =3 (valor asignado en el puntaje), MV = 4 (valor asignado en el puntaje) y S = 5 (valor asignado en el puntaje). Pérdida de control consta de los siguientes ítems (2, 8, 13, 16, 20, 26, 27, 28, 30, 31), síndrome de abstinencia consta de los ítems (1, 3, 5, 22, 24, 25, 43), disminución del rendimiento académico consta de los ítems (11, 15, 21, 29), modificación de estado de ánimo consta de los ítems (6, 7, 10, 17, 38), dependencia consta de los ítems (12, 36, 37, 41, 42) pérdida de interés por otras actividades consta de los ítems (18, 19, 32, 33, 34, 35, 39), conflicto en el ámbito familiar o interferencia en la vida familiar e interpersonal consta de los ítems (4, 9, 14, 23, 40). La puntuación directa por dimensión muestra el nivel de uso; también la suma de todas las dimensiones brinda el total del nivel de uso (riesgo bajo de 0 - 85, riesgo medio de 66 - 83, riesgo alto de 84 - 106 y franca adicción de 107 - 215), al cual se le designa el nivel de uso general de Riesgos de Adicción a Redes Sociales

4.2. Estilos de crianza

La Escala de Estilos de Crianza, desarrollada por Lawrence Steinberg (Lamborn, Mounts, Steinberg, & Dornbusch, 1991). Para el presente estudio se utilizará la adaptación del instrumento para la población peruana realizada en Lima por Merino y Arndt (2004). El instrumento está compuesto por 26 ítems dividido en tres dimensiones: Compromiso (9 ítems), el cual evalúa el grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés provenientes de sus padres, con un alfa de Crombach 0.74; Autonomía Psicológica (9 ítems), el cual evalúa el grado en que los padres emplean estrategias democráticas, no coercitivas y animan a la individualidad y autonomía, con un alfa de Crombach de 0.62; Control supervisión conductual (8 ítems), el cual evalúa el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del

adolescente, con un alfa de Crombach 0.66. Su forma de aplicación es tanto individual como colectiva, el tiempo de aplicación es de aprox. 20 minutos. Cuenta con 26 ítems cuyas opciones son en escala de Likert: (MA): muy de acuerdo, (AA): algo de acuerdo, (AD): algo en desacuerdo, (MD): muy de acuerdo.

La calificación está dada de la siguiente manera, el test está compuesto de tres dimensiones, las cuales tienen una manera particular de corregir. Las dos primeras cuentan con una escala de Likert con cuatro opciones de puntuación (Muy de acuerdo, Algo de acuerdo, Algo en desacuerdo, Muy en desacuerdo). Las cuales son puntuadas del 1 al 4. Respecto a la dimensión control conductual, la calificación se obtiene en dos partes. Primero los ítems 19 y 20 se contestan considerando 7 opciones de respuesta, la segunda sección consta de 2 preguntas y cada una con tres sub preguntas que se califican tres opciones.

Luego se procede a obtener el resultado de cada una de las dimensiones, lo cual se recodificó en nivel alto y bajo, obteniendo así tres puntuaciones. Finalmente, al unir estos tres resultados da como resultado los cinco estilos de Crianza.

El test tiene tres dimensiones y cinco estilos de crianza, estas tres dimensiones al mezclarse dan como resultado 5 estilos de crianza; de esta forma, se obtienen los resultados. Por otro lado, no hay un puntaje general debido a que se suman los puntajes obtenidos en cada dimensión, luego se organizan de acuerdo con los baremos en alto o bajo, se juntan los tres resultados obtenidos en las dimensiones mediante la combinación de los resultados y se obtiene el estilo de crianza.

5. Proceso de recolección de datos

En la recolección de datos se presentó un documento dirigido al director de la institución, solicitando la autorización para la aplicación de los instrumentos de 3ero al 5to año de secundaria. Con la autorización (anexo 1), se procedió a la aplicación

de ambos instrumentos en forma colectiva en los respectivos salones. Al inicio de la aplicación de los instrumentos, se les indicó de manera oral el objetivo de la investigación, dando a conocer las instrucciones de cada instrumento; asimismo, se les indicó que cualquier duda se les explicaría en forma personal o colectiva. El tiempo de aplicación fue de 40 minutos.

6. Procesamiento y análisis de datos

El procesamiento de datos se llevó a cabo a través del paquete estadístico SPSS 22.0 (*Statistical Package for the Social Science*), con el cual se obtuvo el análisis descriptivo, medidas de tendencia central, tablas de frecuencias, prueba de normalidad, así también el contraste de hipótesis utilizando el estadístico Chi cuadrada y el coeficiente de correlación de Pearson.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo

1.1.1. Nivel de riesgo de adicción a redes sociales según datos sociodemográficos

Tabla 5

Nivel de riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes según el sexo

Niveles de riesgo de adicción a Redes	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Riesgo Bajo	21	17,5	28	20,9
Riesgo medio	22	18,3	35	26,1
Riesgo Alto	30	25,0	39	29,1
Franca Adicción	47	39,2	32	23,9

Se aprecia en la tabla 5 el nivel de riesgo de adicción a redes sociales, según el sexo de los adolescentes encuestados, donde se puede percibir que los adolescentes de sexo masculino presenta un mayor porcentaje en el nivel de franca adicción (39,2%); en segundo lugar, se muestra el nivel de riesgo alto de adicción a las redes (25%), estos dos porcentajes representan más del 60% de los varones evaluados; este resultado muestra que la formación en el hogar brinda una mayor libertad y descontrol al sexo masculino, lo cual explica el porcentaje elevado

respecto al sexo femenino. Por otro lado, en las adolescentes de sexo femenino se presentaron los mayores porcentajes en el nivel riesgo alto de adicción (29,1%) seguido por el 26,1% que pertenece al nivel de riesgo medio. Estos porcentajes reafirman la distinción que hay entre el sexo masculino y femenino.

Tabla 6
Niveles de riesgo de adicción a redes sociales y año de estudios

Niveles de Riesgo de adicción a Redes	Año					
	3er		4to		5to	
	n	%	n	%	n	%
Riesgo Bajo	19	20,4	10	13,3	20	23,0
Riesgo medio	18	19,4	22	29,3	17	19,5
Riesgo Alto	27	29,0	17	22,7	25	28,7
Franca Adicción	29	31,2	26	34,7	25	28,7

En la tabla 6, se aprecia los niveles de riesgo de adicción según el año de estudios, en la cual se destaca que el 31,2% de adolescentes del tercer año del nivel secundario presenta nivel de franca adicción, y el 29% presenta un nivel de riesgo alto, lo que sugiere que más de la mitad de estudiantes presentan dificultades con el manejo de las redes sociales.

Respecto a los estudiantes del cuarto año, el mayor porcentaje también se presentó en el nivel de franca adicción (34,7%) y en el nivel de riesgo medio (29,3%); de igual modo, la suma de porcentajes entre el nivel de riesgo alto con franca adicción supera el 50% de la población estudiada.

Finalmente se aprecia un 28,7 % de riesgo alto, como también en franca adicción, lo cual representa a más del 50% de los adolescentes del quinto año con dificultades en el manejo de las redes sociales.

Tabla 7
Riesgo de adicción a redes sociales según edad de los estudiantes

Niveles de riesgo de adicción a Redes	Edad							
	14		15		16		17	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Riesgo Bajo	14	24,1	15	17,4	17	20,2	3	11,1
Riesgo medio	10	17,2	25	29,1	16	19	6	22,2
Riesgo Alto	14	24,1	21	24,4	27	32,1	7	25,9
Franca Adicción	20	34,5	25	29,1	24	28,6	11	40,7

En la tabla 7 se aprecia que en los adolescentes de 14 años el nivel de franca adicción, presenta el porcentaje más elevado, siendo este un 34,5% seguido de los niveles de riesgo medio 17,2% y riesgo alto con un 24,1%, mostrando que más de la mitad pertenecen al grupo en riesgo. Respecto a los adolescentes de 15 años, el porcentaje más alto fue del nivel de franca adicción (29,1%) y del nivel de riesgo medio (29,1%), seguido por el nivel de riesgo alto (24,4%); si bien es cierto, los porcentajes del nivel de riesgo alto y franca adicción superan el 50%, es inferior al porcentaje obtenido por los estudiantes de 14 años.

Los estudiantes de 16 años presentaron su mayor porcentaje en el nivel de riesgo alto (32,1%), el cual también representa el mayor puntaje en este nivel respecto a toda la tabla. El segundo puntaje más alto se encuentra en el nivel de franca adicción (28,6%); es decir, los estudiantes de 16 años presentaron un 60,7% en los niveles con alto riesgo de adicción, que vendría a superar a los estudiantes de 14 años.

Finalmente, en los estudiantes de 17 años presentaron el mayor porcentaje de la tabla y respecto a su grupo en el nivel de franca adicción (40,7%), este porcentaje es seguido por un 25,9% que representa a los estudiantes que se encuentran en el

nivel de riesgo alto de adicción a redes; es decir, el 66,6% de los estudiantes de 17 años se encuentran en los niveles de adicción de riesgo alto. Como se puede apreciar en esta tabla, los porcentajes alcanzados entre los niveles riesgo alto y franca adicción van en aumento conforme avanza la edad del estudiante adolescente.

Tabla 8
Riesgo de adicción a redes sociales según la religión del estudiantes

Niveles de riesgo de adicción a Redes	Religión							
	Adventista		Evangélico		Católico		Otros	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Riesgo Bajo	34	19,0	3	20,0	9	23,7	3	15,8
Riesgo medio	45	25,1	5	33,3	3	7,9	4	21,1
Riesgo Alto	45	25,1	3	20,0	14	36,8	5	26,3
Franca Adicción	55	30,7	4	26,7	12	31,6	7	36,8

En la tabla 8 se aprecia el riesgo de adicción a redes sociales y la religión profesada por los adolescentes participantes de la investigación. Respecto a los estudiantes adventistas, su mayor porcentaje representado por un 30,7% pertenece a un nivel de franca adicción, seguido de un 25,1% tanto para el nivel de riesgo alto como riesgo medio.

Respecto a los estudiantes que profesan la religión evangélica, su mayor porcentaje se presentó entre el nivel de riesgo medio (33,3%) y el nivel de franca adicción (26,7%).

Asimismo, los estudiantes que profesan la religión católica presentaron un 36,8% en el nivel de riesgo alto, seguido por un 31,6% en el nivel de franca adicción. Finalmente, los adolescentes que profesan otra religión diferente a las

anteriormente mencionadas, presentaron su mayor porcentaje en el nivel de franca adicción (36,8%) y en el nivel de riesgo alto (26,3%).

Al analizar los porcentajes obtenidos en los niveles de mayor riesgo de adicción de acuerdo con cada religión podemos destacar que el mayor porcentaje lo presentaron los estudiantes pertenecientes a la religión católica (68,4%), seguido por los que afirma ser de otra religión (63,1%), luego sigue la religión adventista (55,8%) y terminando finalmente con la religión evangélica (46,7%). Cabe recalcar que en todas las religiones se presentó niveles de riesgo de adicción a las redes sociales.

Tabla 9
Riesgo de adicción a redes sociales según la región de procedencia

Niveles de riesgo de adicción a Redes	Región de Procedencia					
	Costa		Sierra		Selva	
	n	%	n	%	n	%
Riesgo Bajo	38	19,1	8	25,8	1	16,7
Riesgo medio	44	22,1	7	22,6	1	16,7
Riesgo Alto	54	27,1	9	29,0	1	16,7
Franca Adicción	63	31,7	7	22,6	3	50,0

En la tabla 9 se puede apreciar el riesgo de adicción a las redes sociales respecto a la región de procedencia. Los resultados presentan que los adolescentes que proceden de la región costa presentan un 58,8% entre los niveles de riesgo alto (27,1%) y franca adicción (31,7%). Por otro lado, los estudiantes procedentes de la región sierra, presentan un mayor porcentaje en el nivel de riesgo alto (29%) y en el nivel de riesgo bajo (25,8%); además, cabe recalcar que también presenta el porcentaje más bajo de las tres regiones en el nivel de franca adicción (22,6%).

Finalmente, los estudiantes de la región selva presentan el porcentaje más alto en el nivel de franca adicción (50%) de las tres regiones. Según los resultados muestran la adicción a las redes sociales no está determinada por el lugar de procedencia; porque los estudiantes precedentes de la selva presentan un alto porcentaje, por lo diminuto de población en esta evaluación, lo cual impide poder realizar una inferencia con el resultado obtenido.

Tabla 10
Riesgo de adicción a redes sociales según el tipo de familia del estudiante

Niveles de riesgo de adicción a Redes	Tipo de familia							
	Familia Nuclear		Familia Extendida		Familia Monoparental		Familia Cercana	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Riesgo Bajo	25	19,1	8	16,0	11	22,9	4	17,4
Riesgo medio	30	22,9	11	22,0	12	25,0	3	13,0
Riesgo Alto	37	28,2	13	26,0	9	18,8	10	43,5
Franca Adicción	39	29,8	18	36,0	16	33,3	6	26,1

En la tabla 10 se puede observar el riesgo de adicción a las redes sociales respecto al tipo de familia donde vive actualmente el estudiante. La tabla presenta que las familias nucleares se caracterizan por estar conformada por padres e hijos; el 29,8% se encuentra en franca adicción; asimismo el 28,2% se encuentra en un riesgo alto de adicción, lo cual quiere decir que el 58% de los pertenecientes a una familia nuclear se encuentra en niveles de riesgo.

Respecto a las familias extendidas, es decir, aquellos hogares donde viven más de una familia (padres, hijos, hermanos, tíos, primos, abuelos); el 36% de adolescentes presentó el nivel de franca adicción, seguido por un 26% en el nivel de riesgo alto, el cual representa el 62% del total.

Asimismo, ocurre en las familias monoparentales; las cuales se caracterizan por estar conformadas solo por uno de los padres y los hijos; dichas familias presentaron un 33,3% en franca adicción; sin embargo, también presenta el mayor porcentaje respecto al nivel de riesgo medio (25 %) de toda la tabla.

Finalmente se presenta las familias cercanas, definición que se le da a los adolescentes que en la actualidad viven con un familiar cercano, sin sus padres biológicos. En ellos se encontró que el 43,5% está en riesgo alto de adicción a las redes sociales y 26,1% ya se encuentra en franca adicción.

En la tabla 10 podemos observar que el tipo de familia con mayor riesgo de acuerdo con la suma de sus porcentajes en los niveles del alto riesgo de adicción y franca adicción son las familias cercanas (69,6%) y las extendidas (62%).

1.1.2. Nivel de Riesgo de adicción a redes sociales

Tabla 11

Nivel de riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes

Riesgo de adicción a redes sociales	n	%
Riesgo Bajo	49	19,2
Riesgo medio	57	22,4
Riesgo Alto	69	27,1
Franca Adicción	80	31,4

En la tabla 11 se puede apreciar que, de los adolescentes evaluados, el 31,4% se encuentra en un nivel de franca adicción y un 27,1% se encuentra en un nivel de riesgo alto de adicción, lo cual representa a más de la mitad de la población evaluada (58,5%), lo cual refiere que más de la mitad de los estudiantes evaluados se encuentran en niveles de riesgo de poder adquirir adicción a las redes sociales. Finalmente, en los niveles de riesgo bajo y medio se presentó los porcentajes de 19,2% y 22,4% respectivamente.

1.1.3. Estilos de crianza según datos sociodemográficos

Tabla 12

Estilo de crianza en adolescentes del nivel secundario

Estilo crianza	n	%
Padres Negligentes	66	25,9
Padres Permisivos Indulgentes	72	28,2
Padres Autoritarios	70	27,5
Padres Mixtos	31	12,2
Padres Autoritativos	16	6,3

Se aprecia en la tabla 12 que el 28,2% de los adolescentes perciben que son criados con un estilo Permisivo indulgente, estilo que se caracteriza por la ausencia de un rol paternal (rol que tiene aquel que vela, cuida, dirige al adolescente), el cual se ha convertido en un mero proveedor de bienes y servicios, considerando en esa lógica al hijo como un consumidor más.

Asimismo, el 27,5% de los adolescentes percibe que son criados bajo un estilo autoritario, caracterizado por el establecimiento de normas rígidas y una falta de comunicación. Finalmente, un 25,9% de la población estudiada presentó la percepción del estilo de crianza negligente, siendo la suma de estos tres estilos de crianza, el equivalente a 81,5%, lo cual refleja que la mayoría de la población se caracteriza por tener un estilo de crianza inadecuado.

Tabla 13

Estilos de crianza según el sexo de los estudiantes

Estilo de crianza	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Padres Negligentes	33	27,5	33	24,6
Padres Permisivos Indulgentes	35	29,2	36	26,9
Padres Autoritarios	27	22,5	43	32,1

Padres Mixtos	17	14,2	14	10,4
Padres Autoritativos	8	6,7	8	6,0

En la tabla 13 presenta los estilos de crianza según el sexo del adolescente. Se aprecia que el sexo masculino se caracteriza por tener un mayor porcentaje en la percepción del estilo de crianza permisivo indulgente (29,2%), seguido por un 27,5% obtenido en la percepción del estilo de crianza negligente.

Ambos estilos caracterizados por las consecuencias negativas en el desarrollo del individuo, siendo la suma de ellos el 56,7%; es decir, más de la mitad y aún sin considerar la percepción del estilo autoritario; el cual también trae consecuencias negativas; lo que representaría que la mayoría de los estudiantes varones perciben un estilo de crianza inadecuado. Por otro lado, respecto al sexo femenino el mayor porcentaje fue representado por la percepción del estilo de crianza autoritario (32,1%) y por la percepción del estilo de crianza permisivo indulgente (26,9%). Ambos porcentajes también suman más de la mitad del total, lo cual refiere que tanto en los estudiantes del sexo masculino, así como femenino se caracterizan, porque en su mayoría han sido criados con estilos con efectos negativos para un desarrollo emocional adecuado.

Tabla 14
Estilos de crianza según el Año de estudiantes

Estilo de crianza	Año					
	3ro		4to		5to	
	n	%	n	%	n	%
Padres Negligentes	31	33,3	13	17,3	22	25,3
Padres Permisivos Indulgentes	27	29,0	21	28,0	24	27,6
Padres Autoritarios	20	21,5	27	36,0	23	26,4
Padres Mixtos	10	10,8	10	13,3	11	12,6

Padres Autoritativos	5	5,40	4	5,30	7	8,00
----------------------	---	------	---	------	---	------

En la tabla 14 se aprecia el estilo de crianza respecto al año de estudio, la cual muestra que en los estudiantes del 3er año de secundaria tiene sus mayores porcentajes en la percepción del estilo de crianza negligente (33,3%) y Permisivo indulgente (29%), la sumatoria de estos estilos está representado por un 62,3%. Respecto a los estudiantes del 4to año, la tabla muestra que un 36% de adolescentes percibe que fueron criados con el estilo autoritario, seguido por un 28% que representa a los adolescentes que perciben que fueron criados con el estilo permisivo indulgente. Finalmente, los estudiantes de quinto año presentaron puntajes muy similares entre los estilos negligente (25,3%), permisivo indulgente (27,6%) y Autoritario (26,7 %), cuya sumatoria equivale al 79,3% del total de los estudiantes del 5to año.

Tabla 15
Estilos de crianza y religión de los estudiantes

Estilo de crianza	Religión							
	Adventista		Evangélico		Católico		Otros	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Padres Negligentes	45	25,1	8	53,3	10	26,3	2	10,5
Padres Permisivos Indulgentes	54	30,2	1	6,7	9	23,7	6	31,6
Padres Autoritarios	49	27,4	5	33,3	13	34,2	2	10,5
Padres Mixtos	21	11,7	1	6,7	4	10,5	5	26,3
Padres Autoritativos	10	5,6	0	0,0	2	5,3	4	21,1

En la tabla 15 se aprecia que referente al estilo de crianza, los adolescentes pertenecientes a la religión adventista presentan un mayor porcentaje en la percepción del estilo permisivo indulgente (30,2%), autoritario (27,4%) y negligente (25,1%). Los adolescentes que pertenecen a la religión evangélica presentaron sus más altos porcentajes en el estilo de crianza negligente (53,3%) y autoritario (33,3%). Así mismo, se observó en los adolescentes de religión católica un mayor porcentaje en los estilos de crianza Autoritario (34,2%), negligente (26,3%) y permisivo indulgente (23,7%). Finalmente, los adolescentes que profesan otra religión presentaron sus mayores porcentajes en los estilos permisivo recurrente (31,6%) y mixto (26,3%).

Tabla 16
Estilos de crianza según el tipo de familia

Estilos de crianza	Tipo de familia							
	Familia Nuclear		Familia Extendida		Familia Monoparental		Familia Cercana	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Padres Negligentes	37	28,2	13	26,0	12	25,0	4	17,4
Padres Permisivos Indulgentes	31	23,7	16	32,0	18	37,5	7	30,4
Padres Autoritarios	38	29,0	14	28,0	11	22,9	6	26,1
Padres Mixtos	21	16,0	4	8,0	1	2,1	4	17,4
Padres Autoritativos	4	3,1	3	6,0	6	12,5	2	8,7

En la tabla 16 se puede apreciar el estilo de crianza y el tipo de familia donde vive actualmente el adolescente. Los resultados señalan que en los adolescentes que pertenecen al tipo de familia nuclear, predomina la percepción del estilo autoritario (29%); lo que nos da a conocer el uso de reglas y normas en familias nucleares, seguido del estilo negligente (28,2%), aquellos padres que no ejercen

de forma responsable y no cumplen su rol. Respecto al tipo de familia extendida, el mayor porcentaje fue presentado por la percepción del estilo permisivo indulgente (32%), seguido por el estilo autoritario (28%).

De igual manera, los adolescentes quienes pertenecen al tipo de familia monoparental presentaron sus mayores puntajes en la percepción del estilo permisivo indulgente (37,5%), seguido por el estilo negligente (25%). Finalmente, el tipo de familia cercana, la cual ha sido denominada a los adolescentes que viven con algún familiar cercano (Hermanos, tíos, abuelos, primos), presentaron un 30,4% en el estilo permisivo indulgente, seguido por el estilo Autoritario (26,1%).

Además, se observó que, en todos los tipos de familia, los puntajes más bajos pertenecer a la percepción de los estilos autoritativo y Mixto.

Tabla 17
Estilos de crianza según región de procedencia

Estilos de crianza	Región de Procedencia					
	Costa		Sierra		Selva	
	n	%	n	%	n	%
Padres Negligentes	57	28,6	6	19,4	2	33,3
Padres Permisivos Indulgentes	56	28,1	5	16,1	3	50,0
Padres Autoritarios	46	23,1	16	51,6	1	16,7
Padres Mixtos	26	13,1	2	6,5	0	0,0
Padres Autoritativos	14	7,0	2	6,5	0	0,0

En la tabla 17 se presenta el estilo de crianza respecto al lugar de procedencia. Se encontró que los adolescentes procedentes de la región costa presentaron los porcentajes más altos en la percepción del estilo negligente (28,6%), cuyos padres se caracterizan por falta de sentido de responsabilidad y uno de los detalles más importantes en la relación padre – hijos (as) que es la falta de afecto; y permisivo

indulgente (28,1%) caracterizado por dar crédito a todo lo que sus hijos les soliciten; los adolescentes procedentes de la región sierra presentaron su mayor porcentaje en la percepción del estilo de crianza autoritario (51,6%) y negligente (19,4%). Finalmente, los adolescentes procedentes de la región selva obtuvieron los puntajes más altos en la percepción del estilo permisivo indulgente (50%); y negligente (33,3%).

1.2. Asociación entre Riesgo de adicción a redes sociales y Estilo de crianza

Tabla 18
Asociación entre el riesgo de adicción a redes sociales y estilo de crianza

	Estilos de crianza		
	X ²	Gl	Sig.
Adicción a redes sociales	39,925 ^a	12	,000
Pérdida de control	15,325a	12	,224
Síndrome de Abstinencia	21,746a	12	,040
Disminución del rendimiento académico	21,963a	12	,038
Modificación del estado del animo	53,438a	12	,000
Dependencia	32,554a	12	,001
Pérdida de interés por las actividades	27,735	12	,006
Conflicto en el ámbito familiar	39,503 ^a	12	,000

Según se puede apreciar en la tabla 18, el análisis se realizó por el método estadístico Chi-Cuadrado, encontrando asociación significativa entre riesgo de adicción a redes sociales y estilos de crianza ($p = 0.00$), porque el resultado no superó el nivel de significancia ($p < 0.05$), significa que el riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes del nivel secundario se asocia

significativamente con el estilo de crianza y, del mismo modo, sucedió con las dimensiones: Síndrome de abstinencia ($p=0,04$), Disminución del rendimiento académico ($p=0,04$), Modificación de estado de ánimo ($p=0,00$), Dependencia ($p=0,00$), Pérdida de interés por las actividades ($p=0,01$), Conflicto en el ámbito familiar ($p=0,00$); y la dimensión con la que no se encontró asociación significativa es Pérdida de control ($p=0,22$).

2. Discusión

El objetivo de la investigación fue determinar si existe relación significativa entre riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza de los padres, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, donde se encontró que el riesgo de adicción a redes sociales que presentan los adolescentes se asocia significativamente con los estilos de crianza ($p < .05$). Este resultado coincide con el estudio de Rosen, Cheever y Carrier (2008), quienes encontraron que los estilos de crianza se relacionan significativamente con el comportamiento de los adolescentes en las redes sociales.

Por otro lado, Matalinares et al. (2013) encontraron que los estilos parentales disfuncionales influyen en la adicción al internet; es decir, en la medida de que los progenitores se muestren indisciplinados, poco afectivos y/o autoritativos; los adolescentes serán rebeldes contra las normas de convivencia y se refugiarán en alguna adicción que la tecnología promueve actualmente. También Ruiz, Hernández y Mayrén (2013) refieren que en el hogar se desarrollan los estilos de crianza; y los jóvenes que mantienen una indisciplina en el entorno del hogar tienden a manifestar conductas adictivas, esto evidencia una pobre cohesión familiar, indicando el bajo nivel de lazos afectivos emocionales y desunión en sus integrantes; característico de estilos de crianza inadecuados.

Respecto a la dimensión disminución del rendimiento académico y estilos de crianza se halló que se asocian significativamente; es decir, los estilos de crianza trascienden en el rendimiento académico, esto quiere decir que el entorno familiar (las relaciones entre los miembros de la familia, la disciplina familiar, la educación en cuanto a valores, carácter por parte de los progenitores, influencia de los estilos

de crianza que manejan los progenitores) tiene una influencia favorable en el desarrollo del aprendizaje del adolescente. Gualpa y Loja (2015) sostienen que los estilos de crianza fomentados en el hogar se manifiestan en el rendimiento académico (positiva o negativamente). Por otro lado, cuando los adolescentes dedican mucho tiempo a las redes sociales perjudican su rendimiento académico y sus relaciones interpersonales; en ese sentido, el interés en aprender y prestar atención sus maestros no es el adecuado (Cuyún, 2013).

En cuanto a la dimensión modificación de estado de ánimo, esta se asocia significativamente con los estilos de crianza; es decir, cuando hay una inadecuada dinámica familiar, la comunicación, los roles y la crianza se ven afectados y se presentan heridas emocionales (Ruiz, Hernández y Mayrén, 2013), las cuales sino no son subsanadas a tiempo generan desequilibrios emocionales e inestabilidad. Entonces, el adolescente no quiere recordar sus problemas, quieren aliviar sus sentimientos de culpa, ansiedad y/o tristeza, de tal manera que el estudiante se alivia y se refugia utilizando la tecnología (Vilca y Vallejo, 2015). De manera similar reporta el estudio de Aguilar, Raya, Pino y Herruzo (2018), quienes encontraron que “los niños con altas puntuaciones en ansiedad tendieron a presentar progenitores con bajo nivel de apoyo, disciplina y autonomía, junto con un bajo nivel de satisfacción con la crianza” (p.3). Asimismo, Vilca y Vallejo (2015) sostienen que el adolescente utiliza las redes sociales para aliviar sus emociones negativas.

Con respecto a la dimensión dependencia se encontró que se asocia significativamente con los estilos de crianza; cuando existe una dependencia de las redes sociales comienza una pérdida de control, pues el adolescente quiere estar mucho tiempo conectado a internet creando en ellos dependencia, irresponsabilidad o rebeldía, yendo esto en contra de las normas del hogar,

guardando sentimientos de rabia hacia los progenitores (Echeburúa, 2012), y cuando se quiere corregir de acuerdo con el estilo de crianza al cual está sujeto, manifiestan conductas y comportamiento no acorde a la situación (Echeburúa, 2012).

Asimismo, se halló asociación significativa entre la dimensión pérdida de interés por las actividades y estilos de crianza; es decir, en la medida de que el adolescente presente adicción a redes sociales, comienza a perder el interés en sus actividades cotidianas; esto se presenta cuando el ambiente familiar está poco cohesionado, pues prefiere pasar más tiempo conectado a las redes sociales, que pasar más tiempo con sus amigos, actividades de ocio, sociabilidad y otros (Echeburúa, 2012). En este sentido, durante la adolescencia, el ser humano muestra poco o nulo interés en cumplir las reglas u horarios establecidos por los progenitores para conectarse a las redes sociales, agregando la falta de normas y de tiempo brindado al cuidado de sus hijos, son elementos que suman a un mayor riesgo de adicción a las redes sociales (Challco, Rodríguez y Jaimes, 2016).

Respeto a la dimensión conflicto en el ámbito familiar, se encontró que se asocia significativamente con los estilos de crianza; esto indica que mientras se presenten niveles altos de adicción a redes sociales existirán más dificultades a la hora de socializar con el entorno familiar (Vilca y Vallejo, 2015), pues el uso desmedido a las redes sociales afecta la socialización del adolescente sobre todo a nivel familiar (Ramos, 2014), siendo así que el adolescente prefiere estar en su habitación y comunicarse por el internet, lo que reduce sus interacciones y perjudica sus habilidades sociales (Tejeiro, Pelegrina y Gómez, 2009). También Escurra y Salas (2014) mencionan que cuando se evidencia una conducta adictiva, las actividades de relaciones interpersonales presenciales (familiares, amigos, pareja) suelen

descuidarse y esto va acompañado de comportamientos de ansiedad, irritabilidad durante largos periodos de tiempo, sin alimentarse o manteniéndose despierto hasta altas horas de la noche. Por su parte, Cori, Espinoza y Jiménez (2017) sostienen que cuando el uso de redes sociales es el inadecuado, afecta poco a poco la dinámica familiar, pues la falta de tiempo para compartir sus anécdotas con la familia y amistades se ven vulnerables; pues pasar más tiempo en una computadora es más importante para el adolescente (Aguirre y Zurita, 2015).

También se encontró asociación significativa entre la dimensión síndrome de abstinencia y estilos de crianza; es decir, el adolescente se siente incapaz de dejar de conectarse a las redes sociales; al presentarse esto, sus conductas y/o comportamientos se ven afectados, tales como las habilidades comunicativas, habilidades a la autoestima y habilidades relacionadas a la toma de decisiones (Romo, 2018). Por consiguiente, el excesivo uso a las redes sociales genera el síndrome de abstinencia, trae cambios en la conducta del ser humano (Tarazona, 2013). Echeburúa y De Corral (2010) sostienen que el síndrome de abstinencia se manifiesta a través del malestar emocional (estado de ánimo disfórico, irritabilidad o intranquilidad motriz) que se da cuando no se logra llevar a cabo la conducta adictiva. Entonces, presenta dificultades para desenvolverse adecuadamente en el entorno familiar (Ruíz, Hernández y Mayrén, 2013).

Con respecto a la dimensión pérdida de control y estilos de crianza se encontró que no existe asociación; es decir, la manera como los estudiantes sientan la necesidad de pasar más tiempo conectado a las redes sociales para alcanzar el mismo nivel de satisfacción no se vincula a su estilo de crianza. De lo contrario, trae como consecuencia la imposibilidad o disminución en la capacidad para controlar el involucramiento en las redes sociales (Vilca y Vallejo, 2015). Pues los cambios

físicos, psicológicos y sociales que experimenta el adolescente afecta su comportamiento; la rebeldía, la búsqueda de emociones fuertes y el deseo de trasgredir normas son características propias de la edad (Echeburúa 2012). En el contexto educativo, los estudiantes, con poco autocontrol, pueden llegar a presentar adicción a las redes sociales, por la falta de dominio en sus acciones, pues prefieren pasar más tiempo conectados a una red social que interactuar personalmente, esto repercute en su salud física, psicológica, social y emocional (Tsitsika, Janikian y Tzavela, 2013).

Por último, el adolescente con riesgo a adicción al uso de las redes sociales presenta ira, cólera, ansiedad y estrés cuando no está conectado a internet, produciéndose así una alteración en el contexto académico, social, familiar, entre otros, (Carrasco, citado por Gavilanes, 2015), pues la falta de control para el uso de una red social se caracteriza por el descuido y poco interés en el propio comportamiento y el cumplimiento de normas y reglas que son propias de su edad (Challco y Rodríguez 2016).

Capítulo V

Conclusiones recomendaciones

1. Conclusiones

- Respecto al objetivo general, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre riesgo de adicción a redes sociales y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Referente al primer objetivo específico, se encontró que no existe asociación significativa ($p > 0.05$) entre pérdida de control y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Con respecto al segundo objetivo específico, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre síndrome de abstinencia y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- En cuanto al tercer objetivo específico, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre bajo rendimiento académico y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Referente al cuarto objetivo específico, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre modificación del estado de ánimo y estilos de

crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

- En relación al quinto objetivo específico, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre dependencia y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Respecto al sexto objetivo específico, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre pérdida de interés por las actividades y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.
- Referente al sexto objetivo específico, se encontró que sí existe asociación significativa ($p < 0.05$) entre conflicto en el ámbito familiar y estilos de crianza, en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima, 2018.

2. Recomendaciones

- Realizar estudios longitudinales, exploratorios o explicativos, a fin de examinar con mayor detenimiento aspectos importantes del riesgo de adicción a redes sociales y los estilos de crianza.
- Réplicas de la investigación en las cuales se considere la participación de estudiantes de instituciones públicas y privadas, esto permitirá una generalización de los hallazgos.
- Desarrollar estudios que aborden variables que predisponen la adicción a redes sociales, tales como autocontrol, autorregulación, funcionamiento familiar, habilidades sociales, clima social familiar e inteligencia emocional.
- Realizar estudios respecto al riesgo de las redes sociales en el ámbito del trabajo en jóvenes adultos.
- A la institución, implementar programas y/o talleres que aborden los peligros del internet, esto permitirá una mayor concientización de su uso.
- Realizar talleres que fortalezcan la crianza; de esta manera, se empoderará los lazos familiares.
- Realizar talleres que fortalezcan la crianza; de esta manera, se empoderará los lazos familiares.

Referencias

- Adriano, C., & Mamani, L. (2015). *Funcionamiento familiar y adicción a internet en estudiantes de una institución educativa pública en Lima norte, 2014 (Tesis de licenciatura)*. Universidad Peruana Unión: Lima.
- Aguilar , B., Raya, A., Pino , M., & Herruzo , J. (2018). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 1-8. Obtenido de <http://www.revistapcna.com/sites/default/files/1770.pdf>
- Aguirre , M. V., & Zurita, M. D. (2015). *Ciberadicción y funcionalidad familiar en adolescentes de octavo de básica y tercer año de bachillerato en el colegio militar miguel iturralde de portoviejo y colegio militar eloy de quito en el mes de enero*. Quito. Obtenido de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/8874/CIBERADICCI%C3%93N%20Y%20FUNCIONALIDAD%20FAMILIAR%20EN%20ADOLESCENTES%20DE%20OCTAVO%20DE%20B%C3%81SICA%20Y%20TERCER%20A%C3%91O%20DE%20BACHIL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Álvarez , M. (2010). Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento infantil. *Revista virtual universidad católica del norte*, 3(31), 253-273. Obtenido de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/44/97>
- Andreassen, C. (2013). *6 señales de la adicción a redes sociales*. Obtenido de <http://www.salud180.com/salud-dia-dia/6-senales-de-la-adiccion-redes-sociales>

- Arad , E., & Díaz , A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista médica Clínica las condes*, 26(1), 7-13. doi:10.1016/j.rmclc.2014.12.001
- Ballester , R. (2008). *Adicción al cibersexo*. Obtenido de Infocop online: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1763
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic psychology monographs*, 75(1), 162-173. Obtenido de <http://homepages.utoledo.edu/mcaruso/honors-lifespan/baumrind.PDF>
- Baumrind, D. (2003). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 887-907.
- Baumrind, D. (2005). Patterns of parental authority and adolescent autonomy. *Changing Boundaries of Parental Authority During Adolescence*, 2005(108), 61-69. doi:10.1002/cd.128
- Blanco, M., Gordillo, M., Redondo, J., & Luzardo, M. (2017). Estilos de crianza que inciden en la presencia de ciberbullying en el colegio público de Bucaramanga. *Psicoespacios*, 11(18), 99-115. Obtenido de <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/886/1193>
- Caplan, S. (2002). Problematic Internet use and psychosocial well-being development of a theory-based cognitive-behavioral measurement instrument. *Computer in Human Behavior*, 18(5), 553-575. doi:10.1016/S0747-5632(02)00004-3
- Carbonell, X., Guardiola, E., Beranuy, M., & Bellés, A. (2009). A bibliometric analysis of the scientific literature on Internet, video games, and cell phone addiction. *Journal of the Medical Library Association*, 97(2). doi:10.3163/1536-5050.97.2.006

- Center for Internet Addiction. (2009). *NetAddiction*. Obtenido de <http://netaddiction.com/>.
- Challco, K., & Rodríguez, S. (2016). *Riesgo de adicción a redes sociales, autoestima y autocontrol en estudiantes de 4to y 5to año del nivel secundario de una institución educativa pública de Lima metropolitana este 2015 (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Peruana Unión: Lima.
- Challco, K., Rodríguez, S., & Jaimes, J. (2016). Riesgo de adicción a redes sociales, autoestima y autocontrol en estudiantes de secundaria. *Revista científica de ciencias de la salud*, 9(1), 9-15. Obtenido de https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/236/236
- Cía, A. (2013). Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA, 2013): Un primer paso hacia la inclusión de las adicciones conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes. *Revista de Neuropsiquiatría*, 76(4), 210-217. Obtenido de <http://www.upch.edu.pe/vrinve/dugic/revistas/index.php/RNP/article/download/1169/1201>.
- Comellas, M. (2003). *Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos*. Obtenido de <http://www.avpap.org/documentos/comellas.pdf>
- Cordero, K., & Hernández, K. (2016). *Socialización parental y estilos de afrontamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima (Tesis de licenciatura)*. Universidad Peruana Unión : Lima .
- Cori, K., Espinoza, M., & Jiménez, R. (2017). *Funcionamiento familiar y uso de redes sociales en adolescentes de 4to y 5to año de secundaria de una institución particular (Tesis de licenciatura)*. Universidad cayetano heredia:

- Lima. Obtenido de http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/982/Funcionamiento_CoriCabrera_lveth.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Craig , G., & Baucum , D. (2009). *Desarrollo psicológico*. México : Pearson .
- Cuyún, M. (2013). *Adicción a redes sociales en jóvenes: estudio realizado con jóvenes de 14-16 años del colegio liceo san luis de quetzaltenango (Tesis de licenciatura)*. Universidad rafael landivar: España. Obtenido de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Cuyun-Maria.pdf>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. doi:10.1037/0033-2909.113.3.487
- Dilmac, B., & Aydoğan, D. (2010). Parental attitudes as a predictor of cyber bullying among primary school children. *International scholarly and scientific research & innovation*, 4(7), 1667-1671. Obtenido de <http://waset.org/publications/3406>
- DSM-V. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista española de drogodependencias*, 37(4), 435-447. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4113810>
- Echeburúa, E., & de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-95. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289122889001>

- Echeburúa, E., Labrador, F., & Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes*. Madrid: Pirámide.
- Erik, E. (1986). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo veintiuno editores .
- Escurra , M., & Salas , E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales. *Liberabit. revista de psicología*, 20(1), 73-91.
Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/686/68631260007.pdf>
- Escurra, M., & Salas , E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales. *Liberabit. revista de psicología*, 20(1), 73-91.
Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/686/68631260007.pdf>
- Estéves , E. (2013). *Los problemas en la adolescencia*. Madrid-España: Síntesis .
- F. P. (2009). *La juventud y las redes sociales en internet*. Obtenido de www.fundacionpfizer.org:
https://www.fundacionpfizer.org/sites/default/files/pdf/educacion/informe_final_encuesta_juventud_y_redes_sociales.pdf
- Fernández, J., Peñalva, A., & Irazabal, I. (2015). Hábitos de uso y conductas de riesgo en internet en la preadolescencia. *Revista Científica de Educomunicación*, 44(22), 113-120. Obtenido de <https://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=44&articulo=44-2015-12>
- Ferre, F., Sevilla, J., & Basurte, I. (2015). *Protocolos de intervención, Patología Dual*. Obtenido de http://www.patologiadual.es/formacion_protocolos.html
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia . (2017). *Niños en un mundo digital*. Obtenido de Fondodelasnacionesunidasparalainfancia:file:///C:/Users/ELKIN/Contacts/Desktop/SOWC_2017_SP.pdf

- Gamarra, D., & Rosado, D. (2015). *Adicción a Facebook y patrones de personalidad narcisista en estudiantes de dos instituciones educativas particulares, 2015 (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Peruana Unión: Lima.
- García, J. (2013). Adicciones tecnológicas: el auge de las redes sociales. *Health and addictions*, 13(1), 5-14. Obtenido de ojs.haaj.org/index.php/haaj/article/download/188/186&ved=0ahUKEwjPw7nk5JrXAhUGDJAKHS03CPgQFggjMAA&usg=AOvVaw37AE-3mBlfSCv-7IVENf-X
- García, M., Rivera, S., & Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta colombiana de psicología*, 17(2), 133-141. doi:10.14718/ACP.2014.17.2.14
- Gavilanes , G. (2015). *Adicción a las redes sociales y su relación con la adaptación conductual en los adolescentes (Tesis de licenciatura)*. Pontificia universidad católica del ecuador sede ambato: Ecuador. Obtenido de <http://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1137/1/75670.pdf?fbclid=IwAR0cBmcMgsUI7tmsdWKRacoADRGOo7BemCvwwVd5b6Wn1bmBx0pCqTwhNeY>
- González , C., Soriano, J., & Navas, L. (2013). *Dificultades en el desarrollo emocional*. Alicante: Club universitario .
- González, R. (2016). Las adicciones comportamentales: una tormenta al acecho. *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana*, 12(S1). Obtenido de <http://new.medigraphic.com/cgi-bin/resumen.cgi?IDARTICULO=64576>
- Gregory, C. (2017). *Internet addiction disorder: signs, symptoms, and treatments*. Obtenido de <https://www.psychom.net/iadcriteria.html>

- Griffiths, M. (1995). Technological addictions. *Clinical Psychology Forum*, 76, 14-19. Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/284665745>
- Gualpa, N., & Loja, B. (2015). *Estilos de crianza de los padres de estudiantes con bajo rendimiento (Tesis de licenciatura)*. Universidad de Cuenca: Ecuador. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/21872/1/TESIS.pdf>
- Guelbenzu, M. (2014). *Adicción a Internet y las tecnologías*. Obtenido de <https://www.webconsultas.com/mente-y-emociones/adicciones/por-que-somos-adictos-a-internet>
- Haeussler, M. F. (2014). *Nivel de adicción a las redes sociales que presentan los adolescentes miembros del movimiento juvenil pandillas de la amistad y su relación con las manifestaciones de ansiedad*. Universidad Rafael Landívar, Asunción. Obtenido de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2014/05/42/Haussler-Maria.pdf>
- Hütt, H. (2012). Las redes sociales: una herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72923962008>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Nota de prensa*. Obtenido de <http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n139-2017-inei-2.pdf>
- Instituto Nacional de Salud Mental. (2009). Confiabilidad y validez de los cuestionarios de los estudios epidemiológicos de salud mental de Lima y de la selva peruana. *Revista Anales de Salud Mental*, 25(1), 1-260. Obtenido de <http://www.insm.gob.pe/ojsinsm/index.php/Revista1/article/view/97/77>

- King, D., Delfabbro, P., & Griffiths, M. (2010). Recent innovations in video game addiction research and theory. *Global Media Journal*, 4(1), 1-13. Obtenido de <http://eds.a.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=4&sid=2799b9e6-7723-47cf-97de-fc25e5b42d3b%40sessionmgr4009&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGI2ZSZzY29wZT1zaXRI#AN=55382456&db=ufh>
- Lai, C.-M., Mak, K.-K., Watanabe, H., ANg, R., Pang, J., & Ho, R. (2013). Psychometric Properties of the Internet Addiction Test in Chinese Adolescents. *Journal of Pediatric Psychology*, 38(7), 794-807. doi:10.1093/jpepsy/jst022
- Lamborn, S., Mounts, N., Steinberg, L., & Dornbusch, S. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child Development*, 62(5), 1049-1065. doi:10.1111/j.1467-8624.1991.tb01588.x
- León, S. (2013). *El lugar del padre en psicoanálisis: Freud, Lacan y Winnicott*. Santiago de Chile: Ril editores.
- Liberato, I., & Polín, J. (2016). *Riesgo en adicciones a redes sociales y adaptación de conducta en estudiantes del 1er ciclo de una universidad privada en Lima este 2016 (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Peruana Unión: Lima.
- Lluén, R. (2017). *Características de la adicción a internet en estudiantes de nivel secundario de colegios estatales en el distrito de Chiclayo 2015*. Obtenido de http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/2539/1/LLU_EN_RI.pdf

- López , L., & Huamaní , M. (2017). *Estilo de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes (Tesis de licenciatura)*. Universidad Peruana Unión : Lima . Obtenido de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/394/Luz_del_Pilar_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Maccoby, E. (1992). The role of parents in the socialization of children: an historical overview. *Developmental Psychology*, 28(6), 1006-1017. Obtenido de <https://pdfs.semanticscholar.org/353b/824813759e7330e71281e2dd660604884244.pdf>
- Mafla, A. (2008). Adolescencia: cambios bio-psicosociales y salud oral. *Redalyc.org*, 39(1), 41-57. Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/283/28339106/>
- Matalinares, M., Díaz, G., Raymudo, O., Baca, D., Fernandez, E., Uceda, J., . . . Díaz, A. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista IIPSI*, 16(2), 195-220. Obtenido de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6554>
- Medina, T. (2016). *Adicción a internet y habilidades sociales en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima sur 2015 (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Peruana Unión: Lima.
- Mejía, G., & Paz, J. (2014). *Adicción a Facebook y habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada en Lima, Perú (Tesis de licenciatura)*. Universidad Peruana Unión : Lima.
- Mejía, G., Paz, J., & Quinteros, D. (2014). Adicción a facebook y habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada de Lima. *Revista científica*

- de ciencias de la salud, 7(1), 7-15. Obtenido de https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/985/pdf
- Moral, M., & Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 7*, 69-78. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001>
- Muñoz, N., & Ramírez, S. (2016). Adicción a las redes sociales y personalidad, en adolescentes. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas, 2*(4), 46-52. Obtenido de www.psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/download/32/108/&ved=0ahUKEwilhpXr9prXAhXEGZAKHaiXA_0QFggjMAA&usq=AOvVaw3Szznuw7gLLP5d8KspLIOg
- Navarrete, L., & Ossa, C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conducta disructivas. *Scielo, 1*, 47-56. Obtenido de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a05.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2007). *Strong foundations: Early childhood care and education*. Obtenido de www.efareport.unesco.org
- Organización Mundial de la Salud. (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: http://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Desarrollo del adolescente*. Obtenido de Ornganizaciónmundialdelasalud: http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

- Papalia , D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2004). *Psicología del desarrollo adolescente: de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Pomalima, R., Palpán, J., Caballero, J., & Cruz, V. (2016). *Prevalencia de Riesgo de la Conducta Adictiva a Internet entre los adolescentes de Lima Metropolitana y Arequipa (Perú)*. Obtenido de Fundación Mapfre: www.fundacionmapfre.com
- Quintana, A., Montgomery, W., Malaver, C., Ruiz, G., García, N., & Moras, E. (2013). Estilos de crianza y empatía en adolescentes implicados en el ciberbullying. *Revista IIPSI*, 16(2), 61-87. Obtenido de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6547>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177. doi:10.4067/S0718-07052005000200011
- Ramos, F. (2014). *Influencia de los videojuegos on-line en la sociabilidad del adolescente*. Uruguay: Pirámide.
- Rayo A, A. (2014). *Influencia del uso de las redes sociales en las relaciones familiares de jóvenes de 18 y 24 años que presentan adicción a las mismas*. (Tesis de pregrado), Universidad Rafael Landívar, Asunción. Obtenido de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Rayo-Alejandra.pdf>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Rivero, F. (2016). *Informe Mobile en España y en el Mundo*. Tatum. Obtenido de http://www.amic.media/media/files/file_352_1050.pdf
- Romo, D. (2018). *Adicción a internet y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la institución educativa internacional elim (Tesis de maestro)*. Universidad cesar vallejo: Lima . Obtenido de

file:///C:/Users/ELKIN/Downloads/Adicci%C3%B3n-a-internet-y-habilidades-sociales-en-estudiantes-de-secundaria-de-la-instituci%C3%B3n-educativa-Internacional-Elim-de-Villa-El-Salvador.pdf

Rosen , L., Cheever , N., & Carrier , M. (2008). The association of parenting style and child age with parental limit setting and adolescent MySpace behavior. *Journal of Applied developmental psychology*, 29(6), 459-471. doi:<https://doi.org/10.1016/j.appdev.2008.07.005>

Ruíz , A., Hernández , M., Mayrén, P., & Vargas , M. (2013). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. *Liberabit*, 20(1), 109 - 119. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/686/68631260010.pdf>

Salanova, M., Del Líbano, M., Llorens, S., & Schaufeli, W. (2007). La adicción al trabajo. *Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo*, 1-7. Obtenido de <http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/752a783/759.pdf>

Salas, E. (2014). Adicciones psicológicas y los nuevos problemas de salud. *Cultura*, 28, 111-146. Obtenido de http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_28_1_adicciones-psicologicas-y-los-nuevos-problemas-de-salud.pdf

Saliceti, F. (2015). Internet Addiction Disorder (IAD). *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 191, 1372-1376. doi:10.1016/j.sbspro.2015.04.292

Steinberg, L., Lamborn, S., Dornbusch, S., & Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: authoritative parenting, school involvement, and encouragement to succeed. *Child Development*, 63, 1266-

1281. Obtenido de <http://onlinelibrary.wiley.com/wol1/doi/10.1111/j.1467-8624.1992.tb01694.x/abstract>

Tarazona , R. (2013). *Variables psicológicas asociadas al uso del facebook: autoestima y narcisismo en universitarios*. Pontificia universidad católica del Perú: Lima. Obtenido de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4619>

Tarín, M., & Navarro, J. J. (2011). *Adolescentes en riesgo - casos prácticos y estrategias de intervención socioeducativa*. Madrid: CCS.

Tejeiro, R., Pelegrina, M., & Gómez , J. (2009). Efectos psicosociales de los videojuegos. *Comunicación*, 1(7), 235-250. Obtenido de https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/58204/a16_Efectos_psicosociales_de_los_videojuegos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Toro, J. (2010). *El adolescente en su mundo: riesgos, problemas y trastornos* . Madrid: Pirámide.

Torres , V. (2016). *Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa particular de Lima Metropolitana (Tesis de licenciatura)*. Universidad Peruana Unión : Lima .

Treuer, T., Fábíán, Z., & Füredi, J. (2001). Internet addiction associated with features of impulse control disorder: is it a real psychiatric disorder? *Journal of Affective Disorder*, 66(2-3), 66-283. Obtenido de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11686127>

Tsitsika, A., Tzavela, E., & Mavromati , F. (18 de Julio de 2013). *Centro nacional de innovación e investigación educativa* . Obtenido de

- <http://blog.intef.es/cniie/2013/07/18/investigacion-sobre-conductas-adictivas-a-internet-entre-los-adolescentes-europeos/>
- United Nations International Children's Emergency Fund. (2004). *Desarrollo Psicosocial de los niños y las niñas*. Obtenido de <https://www.unicef.org/colombia/pdf/ManualDP.pdf>
- United Nations International Children's Emergency Fund. (2012). *Asia-pacific end of decade notes on education for all: Early Childhood Care and Education*. Obtenido de www.unicef.org/eapro
- Verdura, E., Ponce, G., & Rubio, G. (2011). Adicciones sin sustancia: juego patológico, adicción a nuevas tecnologías, adicción al sexo. *Medicine*, 10(86), 5810-5816. Obtenido de www.researchgate.net/publication/251563930_Adicciones_sin_sustancia_juego_patologico_adiccion_a_nuevas_tecnologias_adiccion_alsexo
- Vilca, L., & Vallejos, M. (2015). Construction of the Risk of Addiction to Social Networks Scale (Cr.A.R.S.). *Computers in Human Behavior*, 48, 190-198. doi:<https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.049>
- Vilche, C. (2016). *¿Qué es ser Padre para el Psicoanálisis? Un recorrido por la Obra de Freud y Lacan*. Obtenido de Universidad de la República Uruguay: http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_camila_vilche.pdf
- Viñas, F. (2009). Uso autoinformado de Internet en adolescentes: perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 109-122. Obtenido de www.ijpsy.com/volumen9/nim1/225/uso-autoinformado-de-internet-en-adolescentes-

Es.pdf&ved=0ahUKEwjRvNfc3Z_XAhWBXyYKHb8KBdwQFggjMAA&usg=AOvVaw3ZlnVZqtXPjnyK2aZTzbQM

Viñas, F., Ferrer, J., Villar, E., Caparros, B., Pérez, I., & Cornella, M. (2002). Internet y psicopatología: las nuevas formas de comunicación y su relación con diferentes índices de psicopatología. *Clínica y Salud*, 13(3), 235-256. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180618090001>

White, E. (1990). *Mente caracter y personalidad tomo 2* . Buenos Aires : ACES .

White, E. (2009). *Hogar cristiano*. Buenos Aires : ACES .

White, E. (2009). *Mente caracter y personalidad tomo 1* . Buenos Aires : ACES.

Young, K. (1996). internet addiction, the emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology and Behavior*, 1(3), 237-244. Obtenido de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.504.2805&rep=rep1&type=pdf>

Anexo 1

Cuestionario del uso de redes sociales

I. Instrucciones

Si usted es una persona que emplea las redes sociales (Facebook), Twitter, WhatsApp, Instagram, entre otros; quisiéramos saber que piensa y siente, y cuál es su comportamiento actual con respecto a esta actividad. Para ellos se les presenta una serie de preguntas de las cuales se les pide responder con total sinceridad cada pregunta en su caso personal, considerando que el objetivo es lograr para un estudio en beneficio de cada uno de ustedes.

Para responder utilice las siguientes claves:

N = Nunca **CN = casi** **AV =** **MV =** **S =**
Nunca **algunas** **Muchas** **Siempre**
veces **veces**

MARQUE CON UN "X" EL CÍRCULO CORRESPONDIENTE

N°	Preguntas	N	CN	AV	MV	S
1	¿Te molesta cuando alguien te interrumpe mientras estas navegando en las redes sociales?					
2	¿Buscas justificaciones, cuando te dicen que permaneces mucho tiempo en las redes sociales?					
3	¿Te impacientas o reniegas cuando el internet esta lento y no te permite usar las redes sociales como tú quisieras?					
4	¿Has ignorado a tu enamorado (a) o amigos por estar conectado en las redes sociales?					
5	¿Te sientes ansioso o aburrido si, por diversas razones, no pudiste iniciar sesión en las redes sociales desde hace algún tiempo?					
6	¿En la vida real te sientes inútil, pero en las redes sociales eres alguien?					

7	¿Te sientes más feliz cuando estás conectado a las redes sociales que en la vida real?					
8	¿Duermes tarde por estar conectado a las redes sociales?					
9	¿Has perdido o puesto en peligro alguna relación significativa debido al uso que haces de las redes sociales?					
10	¿Te sientes más seguro y aceptado cuando estás en las redes sociales que en la vida real?					
11	¿Tus notas escolares han disminuido por el uso que haces de las redes sociales?					
12	¿Descuidas tu alimentación por estar conectado a alguna red social (Ejemplo: almorzar tarde)?					
13	¿Te quedas conectado a las redes sociales más tiempo de lo que inicialmente habías pensado?					
14	¿Te has sentido inquieto, malhumorado, triste o experimentado alguna emoción parecida cuando has intentado reducir o detener el uso de las redes sociales?					
15	¿Descuidas las tareas escolares por pasar más tiempo navegando en las redes sociales?					
16	¿Te ha pasado decirte “solo unos minutos más” antes de desconectarte de las redes sociales y te has quedado por mucho más tiempo?					
17	¿Piensas que no hay otra manera de sentirte bien, solo si estas conectado a las redes sociales?					
18	¿Has dado menos prioridad a hobbies o actividades de ocio por estar conectado en las redes sociales?					
19	¿Pasas la mayor parte de tu tiempo libre conectado a las redes sociales?					

20	¿Te acuestas tarde por estar conectado a las redes sociales?					
21	¿Has desaprobado algún examen porque en el lugar de estudiar estabas conectado a las redes sociales?					
22	¿Estas tranquilo(a), nervioso(a), cuando no puedes acceder a las redes sociales (Facebook, Twitter, Whatsapp, Instagram, etc.)?					
23	¿Llegas tarde a alguna cita o reunión por qué estabas conectado a las redes sociales?					
24	¿Te sientes malhumorado, triste, aburrido o experimentas alguna emoción parecida cuando no estás conectado a las redes sociales y se te pasa cuando vuelves a conectarte?					
25	¿Cuándo estas conectado a las redes sociales experimentas alegría, placer u otro tipo de emociones parecidas?					
26	¿Te resulta difícil permanecer alejado de las redes sociales varios días seguidos?					
27	¿Mientes a tus familiares sobre el tiempo que pasas en las redes sociales?					
28	¿Decidiste usar las redes sociales con menor frecuencia, pero no lo has logrado?					
29	¿Has desaprobado o puesto en peligro algún curso debido al uso de las redes sociales?					
30	¿Las personas de tu entorno te recriminan por estar demasiado tiempo conectado a las redes sociales?					
31	¿A pesar de que te has metido en problemas por estar mucho tiempo en las redes sociales continuas conectado a las redes sociales?					
32	¿Prefieres pasar más tiempo navegando en las redes sociales que con tus amigos?					

33	¿Eliges pasar más tiempo conectado a las redes sociales que con tus amigos?					
34	¿Has reducido el tiempo que le dedicas a otras actividades para estar más tiempo en las redes sociales?					
35	¿Has rechazado planes o actividades familiares por estar conectado a las redes sociales?					
36	¿Has cogido dinero de tus padres o familiares para estar más tiempo conectado a las redes sociales?					
37	¿Llegas tarde a clases por estar conectado a las redes sociales?					
38	¿Utilizas las redes sociales para reducir tus sentimientos de culpa, ansiedad, tristeza o alguna emoción parecida?					
39	¿Crees que la vida sin redes sociales es aburrida, vacía o triste?					
40	¿Cuándo tienes el deseo de conectarte a las redes sociales no lo puedes controlar?					
41	¿Has tenido problemas en el colegio por estar conectado a las redes sociales?					
42	¿Has perdido clases por estar conectado a las redes sociales?					
43	¿Cuándo te “desconectas” de las redes sociales, sientes que aun quieres estar en las redes sociales?					

Anexo 2

Escala de estilos de Crianza

Instrucciones

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero. Marcar con "X" lo que concierne a tu propia familia

Muy de acuerdo MA	Algo de acuerdo AA	Algo en desacuerdo AD	Muy desacuerdo MD

N°	Ítems	MA	AA	AD	MD
1.	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema				
2.	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos				
3.	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga				
4.	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno				
5.	Mis padres me animan para que piense por mí mismo				
6.	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil"				
7.	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo				
8.	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas				
9.	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué				
10.	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor"				

11.	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme				
12.	Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer				
13.	Mis padres conocen quiénes son mis amigos				
14.	Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta				
15.	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo				
16.	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable				
17.	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos				
18.	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta				

En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de lunes a jueves? (pm)

- a. No estoy permitido () b. antes de las 8:00 () c. 8:00 a 8:59 ()
d. 9:00 a 9:59 pm () e. 10:00 a 10:59 () f. 10:00 a más ()
g. tan tarde como yo decido ()

En una semana normal, ¿Cuál es la última hora donde puedes quedarte fuera de viernes o sábado por la noche?

- a. No estoy permitido () b. antes de las 8:00 () c. 8:00 a 8:59 ()
d. 9:00 a 9:59 pm () e. 10:00 a 10:59 () f. 11:00 a más ()
g. tan tarde como yo decido ()

Qué tanto tus padres *tratan de saber*. No tratan Tratan poco Tratan mucho

¿Dónde vas en la noche? () () ()

¿Lo que haces con tu tiempo libre? () () ()

¿Dónde están mayormente en las tardes

después del colegio?	()	()	()
Qué tanto tus padres realmente <i>saben</i>	No saben	Saben poco	Saben mucho
¿Dónde vas en la noche?	()	()	()
¿Lo que haces con tu tiempo libre?	()	()	()
¿Dónde están mayormente en las tardes después del colegio?	()	()	()

Anexo 3

Tabla de resultados estadísticos de las dos variables de estudio

			Adicción a Redes				Total
			Riesgo Bajo	Riesgo medio	Riesgo Alto	Franca Adicción	
Estilos de crianza	Padres Negligentes	Recuento	9	17	24	16	66
		% dentro de Estilo de crianza	13,6%	25,8%	36,4%	24,2%	100,0%
		% dentro de Adicción a Redes	18,4%	29,8%	34,8%	20,0%	25,9%
	Padres Permisivos Indulgentes	Recuento	9	11	17	35	72
		% dentro de Estilos de crianza	12,5%	15,3%	23,6%	48,6%	100,0%
		% dentro de Adicción a Redes	18,4%	19,3%	24,6%	43,8%	28,2%
	Padres Autoritarios	Recuento	24	19	19	8	70
		% dentro de Estilo de crianza	34,3%	27,1%	27,1%	11,4%	100,0%
		% dentro de Adicción a Redes	49,0%	33,3%	27,5%	10,0%	27,5%
	Padres Mixtos	Recuento	6	6	4	15	31
		% dentro de Estilo de crianza	19,4%	19,4%	12,9%	48,4%	100,0%
		% dentro de Adicción a Redes	12,2%	10,5%	5,8%	18,8%	12,2%
Padres Autoritativos	Recuento	1	4	5	6	16	
	% dentro de Estilo de crianza	6,3%	25,0%	31,3%	37,5%	100,0%	
	% dentro de Adicción a Redes	2,0%	7,0%	7,2%	7,5%	6,3%	
Total	Recuento	49	57	69	80	255	
	% dentro de Estilo de crianza	19,2%	22,4%	27,1%	31,4%	100,0%	
	% dentro de Adicción a Redes	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Anexo 4

Carta de autorización de la Institución

CARGO



Lima, Ñaña, 19 de Junio de 2018

Dr.
Carlos Corrales Ruiz
Director
Colegio Unión
Presente.-

De mi especial consideración:

Es un placer saludarle y desearle nuestros mejores deseos de bienestar y prosperidad en su vida profesional como en su vida personal.

Asimismo, solicitar su autorización para que los bachilleres **Elquin Roque López** y **Angel Corrales Baldoce** de la E.A.P. de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Peruana Unión, puedan realizar su trabajo de investigación (Tesis) titulado "Riesgo de adicción a redes sociales y estilos de crianza en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa privada en lima, 2018", en la institución que usted dirige, durante aproximadamente 12 meses a partir de la fecha.

Quedo muy agradecido por su gentil atención y por su apoyo que brinda a nuestros profesionales.

Cordialmente,



Ing. Gino Marca Dueñas
DIRECTORA E.P. PSICOLOGIA
FACULTAD DE CIENCIA DE LA SALUD

